

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO - FACULTAD DE  
FILOSOFÍA Y LETRAS - SISTEMA UNIVERSIDAD ABIERTA - PEDAGOGÍA

EDUCACIÓN DE ADOLESCENTES  
EN LA POSMODERNIDAD

Araceli Avilés Allende

Tesis para obtener el título de  
Licenciada en Pedagogía

Director de tesis:  
Mtro. Arturo Aguirre Moreno

México, 2009



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Ubaldo por su apoyo y comprensión, pero, especialmente por el amor que me ha dado.

Dedicada a mis hijos: Gael y Erick, que han sido mi fuente de amor e inspiración.

A mi papá y mi mamá que junto con mis hermanos y hermanas han creído en mí.

Mtro. Arturo Aguirre, gracias por su ayuda en la realización de este proyecto.

Con todo, aparentemente la crisis actual es diferente de las del pasado. Los retos actuales están golpeando duramente la esencia misma de la idea de educación tal como se la concibió en el umbral de la larga historia de la civilización: hoy está en tela de juicio lo *invariable* de la idea, las características constitutivas de la educación que hasta ahora habían soportado todos los retos del pasado y habían emergido ilesas de todas las crisis. [...] Sencillamente, nunca antes estuvimos en una situación semejante. Aún debemos aprender el arte de vivir en un mundo sobresaturado de información. Y también debemos aprender el aún más difícil arte de preparar a las próximas generaciones para vivir en semejante mundo.

Z. Bauman, *Los retos de la educación en la modernidad líquida*.

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO 1: CONTEXTO ACTUAL: POSMODERNIDAD	8
• Posmodernidad	9
• Sociedad, familia, escuela y cultura en la posmodernidad	14
• Medios de comunicación, cultura y educación	19
• Crisis en la posmodernidad	21
CAPITULO 2: ADOLESCENCIA	30
• Ser humano, sociedad, cultura y adolescencia	30
• Cuándo comienza a hablarse de adolescencia	34
• Adolescencia una “invención” cultural	38
• Definición actual de adolescencia	41
• La “realidad” adolescente	47
• Adolescencia y autonomía	53
CAPÍTULO 3: EDUCACIÓN DE ADOLESCENTES	56
• En busca de un concepto de pedagogía y educación	56
• El papel del maestro en la escuela	64
• El papel de la educación escolar	65
• Educación y adolescencia	71
• Propuesta educativas	74
CONCLUSIONES	80
BIBLIOGRAFÍA	83

## INTRODUCCIÓN

La sociedad actual, en su complejidad, integrada por una creciente diversidad cultural con tantos contrastes, con múltiples influencias de los medios de comunicación e información, y en un mundo cada vez más gobernado por las dinámicas sociales del consumo, se enfrenta a conmociones teóricas y retos vitales cada vez más difíciles de afrontar. Ante ello, comprenderemos en esta tesis que nuestros adolescentes, herederos involuntarios de este mundo de globalizaciones y desorientaciones culturales, necesitan y requieren de otro tipo de acciones educativas. Particularmente cuando observamos el impacto que la cultura contemporánea, de este tiempo posmoderno, tiene en la formación y acomodo de los nuevos individuos venidos al mundo.

Surge entonces, la inquietud de plantear dicha problemática para analizar el tema de la educación de adolescentes desde un *enfoque teórico prescriptivo*, abordándolo a partir de una serie de ensayos, aunque la intención en un inicio fue adoptar primordialmente un enfoque desde la filosofía de la educación no podíamos soslayar la importancia de áreas como la psicología del desarrollo y la sociología, entre otras. De tal forma, que la idea central que sirvió de guía durante el desarrollo de la investigación bibliográfica y en medios electrónicos, ha sido, el impacto que la cultura tiene en la educación de adolescentes en nuestro tiempo posmoderno. La finalidad que se ha perseguido a través de esta idea, es exponer un marco referencial que nos faculte para reconsiderar la situación a la que se enfrenta la educación, en una era de constantes cambios, cargada de fugacidades, que difiere en muchas circunstancias de las sociedades de otras épocas y, extraordinariamente, de las generaciones inmediatamente anteriores. Pensar sobre la peculiaridad de esta situación y de su reordenación en la actualidad nos permite hacer una reflexión y nos encamina para adoptar otras disposiciones.

Asumir este desafío, cuando debemos aprender el aún más difícil arte de preparar a las próximas generaciones para vivir en semejante mundo, reclama hacer algo más que exhibir causas y efectos, requiere de una modesta propuesta pedagógica que exhiba el

problema y que nos permita dilucidar sobre él, para afrontar las dificultades que presenta.

Es así que el desarrollo de esta investigación se sustenta en buena parte en las ideas desde la sociología de la educación y pedagogía de Zygmunt Bauman, quien nos induce a contemplar un mundo cambiante que nos confronta con la necesidad de asumir *los retos de la educación*. Aceptando, primordialmente el reto de una realidad donde el conocimiento ahora fragmentado y devaluado se ha convertido en una mercancía concebida para usarse y desecharse, aunado a otro desafío aún mayor, la realidad es resultado de la naturaleza errática y esencialmente impredecible del cambio contemporáneo.

Es por ello, que en busca de una solución a esta realidad, en el presente trabajo, se verá reflejado el pensamiento de Alain Touraine, quien nos ofrece la posibilidad de afrontar dichos retos con una nueva idea de individuo, la del *Sujeto*. En respuesta a la imperiosa necesidad de brindarle al hombre actual y a las próximas generaciones un referente que dé sentido y oriente, al mismo tiempo que sustente, el desarrollo de su identidad personal.

Esta situación, es la que ha precisado en nuestro trabajo, ahondar en las características del desarrollo adolescente: psicológico, biológico y social, específicamente por la repercusión que tienen en la conformación de la personalidad; ahora que los supuestos que otorgaban basamento a la educación se han puesto en duda. Es en este *ahora*, que se ha hecho menester sustentarse en un concepto de educación como el que nos ofrece Wolfgang Brezinka desde la filosofía, esto es: “*Se llama educación a las acciones con que los hombres intentan fomentar en cualquier aspecto la personalidad de los hombres*”.<sup>1</sup> Esta definición nos proporcionará el soporte necesario, para así dilucidar las posibilidades que se abren en relación con el proceso educativo de los adolescentes dentro de la posmodernidad.

Todo ello ante las exigencias de este tiempo de adversidades. Ineludible exigencia y compromiso que se acentúan día a día, en las nuevas generaciones las cuales

---

<sup>1</sup> Wolfgang Brezinka. *Conceptos básicos de la ciencia de la educación*. Barcelona, Herder, 1990. Pág. 117.

padecen los estragos de una cultura que homogeniza, pero, que a pesar de todo mantienen vivo el deseo de realizar una personalidad más propia y mejor dispuesta ante el mundo.

En este tenor y para la exposición del trabajo desarrollado, es que se han realizado tres capítulos medulares que a su vez se encuentran conformados por diversos subtemas. En el primer capítulo “Contexto Actual: Posmodernidad” se describe y ubica el momento histórico denominado posmodernidad, así como la polémica que suscita éste período entre diversos autores. También se exhiben los problemas que presentan la sociedad, la familia, la escuela y la cultura en la posmodernidad, los cuales, de una u otra forma repercuten en la educación en esta fase de la existencia; destinando un apartado a los medios de comunicación e información por la influencia que ejercen en la educación de los adolescentes y en la cultura de este tiempo.

Continuamos con el segundo capítulo llamado “Adolescencia”, en el cual se ha definido la postura desde la cual se plantea el concepto de adolescencia, haciendo énfasis en el aspecto cultural que caracteriza dicha fase, contrastándola con las consideraciones biológicas propias de la pubertad. Para ello partimos de una noción integral del desarrollo, contemplando por tanto a la adolescencia como un proceso de desarrollo físico, intelectual y de la personalidad, concluyendo este capítulo con una serie de observaciones respecto al papel del desarrollo de la autonomía en esta etapa de la vida.

Posteriormente en el tercer capítulo “Educación de adolescentes”, se expone el concepto de educación que sustenta nuestra noción de educación de adolescentes, para a continuación exponer algunos problemas a los que se enfrentan tanto los maestros como la educación escolar ante las demandas de un mundo que cambia constantemente, resaltando la importancia que tiene la educación en la conformación de la personalidad en este período de la existencia. Finalmente se presentan tres propuestas educativas que brindan una respuesta a la problemática que sufre la educación de adolescentes.

## **Objetivos del trabajo**

1. Presentar las características y problemáticas propias de la posmodernidad a las que se enfrentan los adolescentes en el contexto actual, particularizando la importancia de la cultura, la socialización y los medios de comunicación en la educación de adolescentes.
2. Lo anterior con el propósito de dirigir esta información a los responsables de educar a los adolescentes: la familia, las instituciones escolares, los orientadores, los maestros, a la sociedad misma en general, instándolos a que asuman su papel en la transmisión de la educación y la cultura.

## **Justificación**

En la licenciatura de Pedagogía del SUA (Sistema Universidad Abierta) se observa la existencia de ciertas dificultades para establecer una definición que unifique y sirva de parámetro para establecer lo que entendemos por *pedagogía* y consecuentemente lo que significa *educación*. Concluir la licenciatura y percatarse que la diversidad de posturas en estos ámbitos, produce cierta ambigüedad en la labor educativa que de esta profesión se deriva y nos coloca en un escenario incierto ante una situación que parece equiparable a la existencia de un hueco dentro de la formación profesional del pedagogo. Esta ausencia, sólo podía ser superada adoptando una postura a partir de la cual, de forma congruente, se pudiera proseguir el andar por este vasto mundo de la pedagogía y la educación. Nace entonces la decisión de asumir un enfoque desde dentro de la filosofía de la educación, que oriente nuestra labor pedagógica, acorde con los ideales, la vocación y sobretodo con el propósito de orientarlo a la educación de adolescentes.

Esta inquietud de laborar en la educación de adolescentes, es la que nos ha llevado a plantear diversas interrogantes sobre este tema y nos ha confrontado para abordar esta problemática en un contexto actual, desde una perspectiva que nos permita reflexionar sobre la realidad a la que se enfrenta la educación de adolescentes en la posmodernidad, en el marco de una sociedad globalizada y consumista.

La forma de educar a los adolescentes dentro de esta sociedad ha cambiado, pensar sobre la peculiaridad de este cambio y los requerimientos que de éste se desprenden, nos orienta para adoptar otras medidas en la educación de adolescentes en nuestro mundo actual. Sobre todo, cuando uno de los diversos obstáculos a los que se enfrentan los adolescentes, hoy en día, es la falta de una cultura bien definida. Si a esta situación aunamos el hecho de que los medios de comunicación saturan a los adolescentes con mensajes que influyen en su educación, nos enfrentamos a la necesidad cada vez más apremiante de abordar el tema de la educación de adolescentes, con otra actitud, con otra mentalidad y con otras herramientas.

## CAPÍTULO 1: CONTEXTO ACTUAL: POSMODERNIDAD

Antes de comenzar a tratar nuestro tema es preciso hacer un breve preámbulo, que nos permita entender en que contexto surge la posmodernidad y cuáles eran las características del período histórico que le antecedió, es decir, la modernidad. En este sentido, observamos que el punto de partida del pensamiento y del mundo moderno fue el Renacimiento, el cual empieza con la ruptura del mundo medieval, en los siglos XV y XVI.<sup>1</sup> En este período en el pensamiento filosófico y científico surgen dos corrientes: el racionalismo (Descartes) y el empirismo (Bacón).<sup>2</sup> En el siglo XVIII diversos acontecimientos históricos como: la Reforma Religiosa, la Revolución Francesa, el Enciclopedismo y la Ilustración, influyeron notablemente en el pensamiento de la época. Destacando las aportaciones filosóficas de Kant, los escritos de Rousseau, los del movimiento pre-romántico llamado *Sturm und Drang* y de Schiller, entre muchos otros.

De igual manera el surgimiento de los Estados Nación, la ciencia moderna, la Revolución Industrial, el Capitalismo, son sucesos que junto con los anteriormente mencionados, enmarcan de cierta manera el contexto histórico del período denominado como la modernidad, puesto que es una etapa de gran impacto y de constantes transformaciones, mismas que continúan suscitándose durante los siglos XIX y XX, circunstancias que implican cambios sociales, culturales, religiosos, políticos y científicos de gran trascendencia para la época actual. Sin embargo, a finales del siglo XX de acuerdo con Shepard, notamos que con la “muerte” del capitalismo clásico

---

<sup>1</sup> Luis Villoro. *El Pensamiento Moderno. Filosofía del Renacimiento*. México, El Colegio Nacional, Fondo de Cultura Económica, 1992. Pág. 9.

<sup>2</sup> Clara Inés Stramiello. *Curso Historia General de la Educación II*. [En línea] Universidad Católica Argentina. Disponible en [http://www.ideasapiens.com/filosofia.sxx/feducacion/hist%20educ.II\\_hacia%20una%20educ.%20moderna.htm](http://www.ideasapiens.com/filosofia.sxx/feducacion/hist%20educ.II_hacia%20una%20educ.%20moderna.htm) Consultado el 28 de diciembre de 2004.

cambian las condiciones culturales existentes, debido a las modificaciones en la sociedad originados por el avance en las tecnologías de la información y la comunicación, y a la globalización.<sup>3</sup> Adentrándonos en un período histórico diferente.

## Posmodernidad

En la actualidad, el hecho de tratar el tema de la “posmodernidad”, así como explicar el significado y la connotación que tiene esta palabra ha sido fuente de una gran polémica, ya que la posmodernidad no es aceptada ni mucho menos comprendida por todos los que estudian el momento histórico que atravesamos. Ya sea que este momento histórico se denomine como: “crisis de la modernidad”, “desmodernización”<sup>4</sup>, “sociedad postindustrial”, “tras la modernidad”<sup>5</sup>, “época moderno-tardía”<sup>6</sup>, etcétera. Esta diversidad de posiciones, hace aún más evidente la polémica que atañe al tema de la posmodernidad, al mismo tiempo que expone cómo toda esa serie de análisis y estudios sobre la época que estamos viviendo, nos muestran desde distintas perspectivas los cambios que enfrenta nuestro mundo actual, cambios sociales, económicos, políticos y culturales.

Para entender mejor esto, es necesario ver cómo varios autores, que no concuerdan con la idea de posmodernidad, han hecho referencia a nuestro tiempo, especialmente al período en el cual comienza a vislumbrarse un cambio trascendental en la modernidad. Ya que, a pesar de asumir distintas posturas reconocen que la modernidad es fundamentalmente una alteración temporal, aunque manejan diferentes ideas sobre el momento preciso en que esa ruptura con la modernidad comenzó a

---

<sup>3</sup> R. Shepard. “La teoría tras la modernidad” en Colom Cañellas, Antoni J. *La (de)construcción del conocimiento pedagógico: nuevas perspectivas en teorías de la educación*. Barcelona, Paidós, 2002. Pág. 83.

<sup>4</sup> Alain Touraine. *¿Podremos vivir juntos?: Iguales y diferentes*. Trad. por Horacio Pons, 2ª ed. México, FCE, 2000.

<sup>5</sup> R. Shepard. *Op. Cit.* Págs. 83-85.

<sup>6</sup> Paul Willis habla de una época moderno-tardía, aunque también utiliza el término posmodernidad. Véase: Paul Willis. “La metamorfosis de mercancías culturales” en Castells Manuel, *et al.* *Nuevas perspectivas críticas en educación*. Barcelona, Paidós, 1994.

gestarse. Por que de acuerdo con Hal Foster la crisis de la modernidad se sintió radicalmente a finales de los años cincuenta y principios de los sesenta.<sup>7</sup> Mientras que Shepard nos dice que es a finales del siglo XX, cuando se produjo un cambio sustancial, para él, la “muerte del capitalismo clásico” y el “agotamiento de la modernidad” nos han llevado a otro tiempo que ya no es la modernidad, estamos en el momento histórico que él ha denominado: “tras la modernidad”<sup>8</sup>, tiempo que implica cambios en la sociedad y en la cultura, los cuales ya no son parte de esa modernidad que se ha agotado. Motivo por el cual, hay una cultura nueva, una nueva sociedad, unas nuevas formas de saber; se observa un cambio en la concepción de la teoría, un cambio del pensamiento, surge una nueva corriente de pensamiento. Con ello, cambian también las condiciones culturales debido a las modificaciones en la sociedad originados por la globalización y el avance en las tecnologías de la información y la comunicación.

Por su parte, Touraine considera que ha pasado un siglo desde el comienzo de la declinación de la modernidad, por ello, actualmente nos encontramos en un período donde la “modernidad se hace pedazos”, un período al que ha llamado: “desmodernización”, en la desmodernización se ha hecho patente la disociación entre la extensión y el alma, la economía y las culturas, los intercambios y las identidades, es decir, se ha producido una ruptura entre el “mundo instrumental” y el “mundo simbólico” (entre el sistema y el actor); ruptura cuyos aspectos principales y complementarios son la “desinstitucionalización” y la “desocialización”.<sup>9</sup> Aspectos que denotan un cambio sustancial entre el momento histórico actual y la modernidad, especialmente en el ámbito social.

Como se aprecia, estas posturas difieren en la forma de abordar el estudio del período histórico actual, sin embargo, estos autores perciben las señales de un cambio en el rumbo y la manera de concebir a la modernidad misma.

---

<sup>7</sup> En el siglo XX. Véase: Hal Foster. “Introducción al posmodernismo” en Foster Hal, *et. al. La posmodernidad*. Trad. por Jordi Fibla. México, Editorial Kairós, 1988. Pág. 13.

<sup>8</sup> R. Shepard. *Op. Cit.* Págs. 83-85.

<sup>9</sup> Alain Touraine. *Op. Cit.* Págs. 33-45.

Por otro lado, desde la posición de quienes son partidarios de considerar que la época actual corresponde a la posmodernidad, observamos que existen varios autores que, aunque lo hacen desde diferentes posturas y enfoques, concuerdan en que el momento histórico actual que vivimos es el de un mundo posmoderno. En este sentido, vemos que Paul Willis, nos dice que vivimos en una época moderno-tardía o “postmoderna”\*, en la cual resalta el papel que los medios de comunicación tienen en la sociedad, al reconocer que la cultura puede ser tratada como una mercancía, una “mercancía cultural”.<sup>10</sup> Por su parte, Giroux opina que vivimos en “un mundo postmoderno de identidades híbridas, tecnologías electrónicas, prácticas culturales locales y espacios públicos plurales.”<sup>11</sup> Mientras que para Castells, vivimos en una economía global, en una nueva sociedad, una “sociedad informacional”, en la cual, el uso de las tecnologías en información y comunicación tiene un papel muy importante, a tal grado que nos encontramos insertos en un mundo de “redes” y “flujos” de medios de información y comunicación.<sup>12</sup> En cambio, Jameson considera que las principales características de la posmodernidad son, en primera instancia el “pastiche”, una especie de imitación, algo semejante a una parodia que sin embargo carece de motivos para la sátira, de acuerdo con este autor la moda retro es un claro ejemplo del pastiche; en segunda instancia observamos que tanto Jameson como Baudrillard, coinciden en particularizar “el momento posmoderno como un modo nuevo, <<esquizofrénico>> de espacio y tiempo.”<sup>13</sup>

Esto nos lleva a comprender que hay formas diversas de atender y entender la posmodernidad, de acuerdo con las distintas posturas a partir de las cuales se pretenda explicar. Es evidente que esta diversidad de posiciones no facilita la tarea de describir al posmodernismo, por ello, para conocer un poco más sobre lo que se considera la

---

\* En la fuente original se escribe “postmoderno” y no posmoderno.

<sup>10</sup> Véase: Paul Willis. *Op. Cit.*

<sup>11</sup> Henry A. Giroux. “Jóvenes, diferencia y educación postmoderna” en Castells Manuel, *et al. Nuevas perspectivas críticas en educación*. Barcelona, Paidós, 1994. Pág. 102.

<sup>12</sup> Manuel Castells. “Flujos, redes e identidades: una teoría crítica de la sociedad informacional” en *Nuevas perspectivas críticas en educación*. Barcelona, Paidós, 1994. Págs. 15- 39.

<sup>13</sup> Hal Foster. “Introducción al posmodernismo” en Foster Hal, *et. al. La posmodernidad*. Trad. por Jordi Fibla. México, Kairós, 1988. Pág. 7.

posmodernidad, me parece pertinente acudir a la definición que al respecto hace Andy Hargreaves:

*La postmodernidad es un fenómeno estético, cultural e intelectual. Engloba un conjunto particular de estilos, prácticas y formas culturales en el arte, la literatura, la música, la arquitectura, la filosofía y amplía el discurso intelectual, a modo de pastiche, collage, reconstrucción, ausencia de linealidad, mezcla de períodos y estilos, etc.*<sup>14</sup>

Esta definición, nos permite vislumbrar el por qué ha sido tan polémico hablar de posmodernidad, ya que al ser un fenómeno al cual se ha abordado tomando en cuenta diversos aspectos y desde distintas áreas, ello ha hecho que se generen una cantidad considerable de ideas al respecto. Sin embargo, es necesario tomar en cuenta que lo importante de todo esto, ha sido el marcar, el mostrar, que nos encontramos en un momento histórico diferente, para reconocer que las características que presenta este tiempo actual, difieren a las existentes en la modernidad, de tal forma que las condiciones económicas, sociales, políticas y culturales de nuestra era, han cambiado.

La modernidad está dando paso a otro momento histórico, a lo que en esta tesis llamaremos: la posmodernidad. Por todo ello, y para las finalidades de estas líneas, entenderemos por “posmodernidad” un contexto histórico, a un momento determinado, a un tiempo; decir que nos encontramos viviendo en la era posmoderna, en este caso, es hacer referencia a las características propias de un tiempo determinado, el momento histórico actual, el cual comienza a suscitarse en el siglo XX, en la década de los años sesenta y que persiste actualmente. Período histórico, en el que encontramos características de una época de “crisis de la modernidad”, de una “sociedad informacional” con “redes” y “flujos” de información y comunicación, de la existencia de “mercancía cultural”, de “un mundo postmoderno de identidades híbridas, tecnologías electrónicas, prácticas culturales locales y espacios públicos plurales”, de “pastiche”, de “un modo nuevo, <<esquizofrénico>> de espacio y tiempo” y de una

---

<sup>14</sup> Andy Hargreaves. *Changing Times*, 1941, pág. 38. Citado en Hargreaves, Andy. “La Investigación Educativa en la Era Postmoderna”. *Revista de Educación*, núm. 312. Año 1997, págs. 111-130. Madrid, Secretaría General Técnica del Ministerio de Educación y Cultura.

“desmodernización” con una marcada “desinstitucionalización” aunada a una “desocialización” que impera en lo social y lo cultural.

Aspectos que nos conducen a comprender que, si bien es cierto que existen diferentes posturas que difieren de la idea de la posmodernidad, también es cierto que este hecho no significa que sus ideas sean excluyentes y no podamos apreciar que estos enfoques desde los cuales se pretende analizar la época actual han hecho aportaciones importantes que nos permiten percibir, aún más, la naturaleza y características de ese cambio en la modernidad. Pero, sobre todo, reconocer que tienen implicaciones directas en las situaciones que enfrentamos en este tiempo posmoderno.

De tal forma, que este análisis nos permite percibir que existen diferentes pensamientos desde los cuales se pretende analizar nuestro tiempo. Sin embargo, a pesar del nombre que quieran utilizar para denominar a esta era, se observa que tanto los partidarios de la posmodernidad como sus detractores coinciden en un punto en común: vivimos en un tiempo en el cual las características de la modernidad están cambiando. A su vez, esta circunstancia del cambio en las características constitutivas de la modernidad, ha repercutido en las condiciones económicas, sociales, políticas y culturales, que en la actualidad también presentan importantes modificaciones. En este punto, la mayoría de los autores coinciden en que la modernidad está dando paso a un momento histórico diferente. Por ello, podemos observar que en el momento actual, coexisten al mismo tiempo, vestigios de la modernidad y rasgos cada vez mayores de una nueva era.

Es por ello, debido a todas estas particularidades, que en este tiempo posmoderno vivimos en un mundo donde las nuevas circunstancias producto de las transformaciones acaecidas en este momento histórico, han tenido un fuerte impacto en muchas culturas. Nuestro mundo actual, en su complejidad, integrado por una diversidad cultural en aumento constante, con tantos contrastes, con tantas influencias que repercuten en el ámbito cultural, en un mundo cada vez más confuso, se enfrenta a retos difíciles.

## Sociedad, familia, escuela y cultura en la posmodernidad

Actualmente, vivimos en una sociedad fruto del neoliberalismo<sup>15</sup> y de la globalización,<sup>16</sup> en donde los medios de información y comunicación están obteniendo la supremacía por su importancia en los cambios mundiales, además, en la globalización la competencia por el mercado ha provocado que se promueva un exacerbado consumismo, con las consecuentes repercusiones tanto en el ámbito económico como en el social, político y cultural. Aspectos que aunados a otras circunstancias, como la migración, la diversidad cultural, etcétera, han tenido un papel muy importante en el cambio de la sociedad al crearle nuevas necesidades y nuevas condiciones de vida que se ven reflejadas indudablemente en la cultura, provocando cambios en los patrones culturales que habían sido la base de culturas anteriores.

En esta era posmoderna, globalizada, ese cambio en la cultura, esa modificación de los patrones culturales, conformados por valores, tradiciones, costumbres, etcétera; que en otras generaciones no había sido tan marcada, ahora, se ha vuelto un factor muy importante en el cambio cultural y por ende se ha visto reflejado en la sociedad y en la forma en que se transmite la cultura, dando por resultado una sociedad distinta en constante transformación. Ese cambio cultural que ha afectado a la sociedad, ha repercutido en generaciones con una cultura diferente, que demandan nuevas actitudes ante nuevas necesidades surgidas y nuevos requerimientos. Necesidades y requerimientos

---

<sup>15</sup> **Neoliberalismo:** “Teoría política que tiende a reducir al mínimo la intervención del Estado”. Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. Vigésima segunda edición. [En línea] Disponible en [<http://buscon.rae.es/draeI/>] Consultado el 10 de Diciembre de 2008.

El neoliberalismo, surgió en la década de 1980 como una respuesta liberal al realismo. Los neoliberales creen que la ONU y otras instituciones internacionales pueden jugar un papel decisivo en la resolución de conflictos, conseguir que tenga más sentido la cooperación internacional y que el trabajo a largo plazo sea más positivo que el enfoque hacia los logros individuales a corto plazo. *Neoliberalismo*. Enciclopedia Microsoft Encarta Online 2008. Disponible en [<http://es.encarta.msn.com>]

<sup>16</sup> Globalización: Concepto que pretende describir la realidad inmediata como una sociedad planetaria, más allá de fronteras, barreras arancelarias, diferencias étnicas, credos religiosos, ideologías políticas y condiciones socio-económicas o culturales. Surge como consecuencia de la internacionalización cada vez más acentuada de los procesos económicos, los conflictos sociales y los fenómenos político-culturales. *Globalización*. Enciclopedia Microsoft Encarta Online 2008. Disponible en [<http://es.encarta.msn.com>] Consultado el 10 de diciembre de 2008.

proprios de una situación distinta, de una cultura diferente, de una época posmoderna; en la cual notamos cambios sustanciales en la sociedad, uno de ellos que ha sido trascendental es el que ha sufrido la familia.

#### a) La Familia

Sabemos que un individuo no es un ente aislado, pertenece a un contexto social y cultural en el cual interactúa, pertenece también a un contexto familiar; entender esta pertenencia a un núcleo familiar, social y cultural, nos permite comprender que un mismo individuo cumple distintos roles dentro de la sociedad. Por ello, es importante recordar que la familia ha sido considerada una estructura básica de la sociedad, especialmente si tomamos en cuenta el papel que desempeña en la transmisión de la cultura y en la integración del ser humano a la sociedad, labor que comienza desde el nacimiento con el contacto y las relaciones que surgen entre los integrantes del grupo familiar en su trato diario. Esta interacción, hace posible la transmisión de la cultura al pasar de una generación a otra las costumbres, el lenguaje, las tradiciones. Al mismo tiempo, este interactuar con la familia, también tiene implicaciones emocionales, sociales y psicológicas, de tal forma que el tipo de relaciones que desarrolla el ser humano dentro de su núcleo familiar, de una u otra manera influyen en la conformación de la personalidad tanto del individuo como de la familia.

Por ello es necesario que nos demos cuenta que la familia como la habían concebido antes de la posmodernidad ha cambiado, por este motivo notamos que Castells nos habla de una “crisis de la familia tradicional”, antes la familia estaba compuesta por el padre, la madre y los hijos, ahora, con los altos índices de divorcios, la unión libre, etcétera; esta concepción tradicional de la familia está dando paso a nuevos tipos de familias, lo cual, a su vez nos lleva a repensar que los roles que se desempeñan actualmente dentro de la familia, no son los clásicos, los que la tradición había encasillado. En cambio, Touraine considera que la familia como “institución” está en crisis, y esto se debe básicamente a dos factores: la condición femenina y la paternidad,

<sup>17</sup> el papel que tanto el hombre como la mujer desempeñaban en la familia como figuras parentales (figura paterna y figura materna) se han ido modificando a tal grado que muchos han dejado de asumir su responsabilidad en la educación de los hijos, ocasionando que hoy hablamos con más frecuencia de los efectos de una familia ausente, una familia que como institución está en rápida descomposición y casi ha desaparecido.

De acuerdo con esto, debemos reconocer que nos enfrentamos a una “realidad” distinta, producto de una sociedad en la cual las condiciones han cambiado, de tal forma que la familia tradicional ha comenzado a dar paso a diversos tipos de familias, como los siguientes:

- Nuclear
- Uniparental
- Extensa
- Extensa modificada
- Recompuesta u homosexuales
- Constituida por matrimonio o unión libre, etcétera.

Los cuales nos dan una idea de lo mucho que se ha diversificado la forma de concebir a la familia, de tal manera que en la posmodernidad, la familia tradicional enfrenta una crisis. Para entender esta situación, debemos considerar que las condiciones sociales han cambiado, principalmente si tomamos en cuenta que, en la actualidad, la mujer ha asumido distintos roles en la sociedad, al mismo tiempo que ha tenido una mayor participación en el medio labor así como mayores oportunidades de acceder a la educación escolar. Si a esto agregamos la crisis que como institución enfrenta la familia, nos será más fácil, reconocer cómo han ido cambiando los núcleos familiares en el transcurrir del tiempo, hecho que indudablemente ha modificado también el comportamiento social. Un ejemplo de esto son los cambios que se han dado en la cultura y en la sociedad.

---

<sup>17</sup> Alain Touraine. *Op. Cit.* Pág. 46.

## b) Cultura y Sociedad

La cultura y la sociedad han experimentado una serie de cambios, cambios que son consecuencia de lo que Touraine llama desocialización, ya que como mencionamos anteriormente, la familia como institución está viviendo una crisis, la cual afecta tanto a la familia como al individuo puesto que tiene repercusiones sociales y culturales. Esta desocialización, implica una modificación en las formas de socialización e incluso una pérdida de ésta, de acuerdo con el propio Touraine esto es producto de la desaparición de los roles y normas sociales mediante los cuales se constituía el mundo vivido.<sup>18</sup> Aspectos que junto con los valores sociales, en épocas anteriores permitían al ser humano desarrollar dentro de su núcleo familiar la conformación de la personalidad, la *formación* de su identidad personal. No olvidemos que en este proceso de formación de la identidad personal influyen factores como la socialización y el medio. De tal forma, que los cambios que se producen en el ámbito psicológico y en el social, así como en el tipo de pensamiento del adolescente, son producto en buena parte de su vida pasada, de su infancia. Entender esto nos permite reconocer que la influencia familiar, social y cultural que el adolescente recibió en su infancia y la que recibe durante esta etapa, impactará en la conformación de su personalidad, de su identidad personal y consecuentemente en el desarrollo de su autonomía.

Lamentablemente ante la relativización de los valores y la desaparición de ciertas guías sociales (roles y normas), factores fundamentales en la socialización ya que orientaban el comportamiento dentro de la familia y la sociedad; ahora las nuevas generaciones viven una *realidad* en la cual se enfrentan a dos situaciones extremas: carecer de un referente que les permita definir, formar, dar unidad a su personalidad o buscar dicho referente en algún vestigio cultural que le brinde ese principio de unidad de la personalidad. Situación que ha llevado a muchos de nuestros adolescentes a vivir “una crisis de formación de la identidad personal”<sup>19</sup>, convirtiéndose en parte de ese mundo de seres des-personalizados: sin personalidad propia, sin identidad propia. A tal

---

<sup>18</sup> Alain Touraine. *Op. Cit.* Págs. 47-48.

<sup>19</sup> *Ibidem.* Pág. 62.

grado, que se sienten entes que no encuentran pertenencia con el resto de los hombres, ya no existe el otro como referente para conformar la personalidad.

Quizá por ello, ahora sea necesario pensar que la cultura y el hombre como sujeto están mutuamente relacionados entre sí y que al mismo tiempo están influenciados por las situaciones socioeconómicas y políticas que privan en la sociedad, que de una u otra manera condicionan la cultura y con ello las características del hombre. Pensar en ello, nos permitirá ver la relevancia de este período histórico de la posmodernidad y considerar el impacto en el ámbito educativo, que representan estas modificaciones en la sociedad, en la familia y en la cultura. Impacto, que repercute en la educación de nuestros adolescentes. Ya que estos cambios también han invadido otras esferas que deberían ser la salvaguarda de la cultura, como la escuela.

### c) Escuela

En la posmodernidad, “la cultura de la institución escolar [...] está en rápida descomposición y casi ha desaparecido”.<sup>20</sup> A causa de la “desinstitucionalización” y la “desocialización” que estamos viviendo, al mismo tiempo, se observa el debilitamiento o la desaparición de las normas erigidas por la institución escolar, aunadas a la desaparición de los roles y normas sociales, así como del fenómeno de relativización de valores al cual se enfrentan tanto la sociedad como las instituciones escolares; hechos que indudablemente han impactado en la educación escolar, teniendo serias repercusiones en el papel de la escuela como transmisora de la educación y de la cultura. Especialmente, cuando las condiciones sociales han cambiado, dando por resultado generaciones con una cultura diferente y con distintos códigos de valores. Pero también es necesario ver cómo han impactado tanto en la escuela como en la educación las modificaciones sustanciales que ha sufrido la familia, el rol de la mujer y el cambio estructural en la sociedad, sociedad en la cual muchos padres o figuras “parentales”<sup>21</sup> han dejado de asumir la responsabilidad que les corresponde en la

---

<sup>20</sup> *Ibidem*. Pág. 46.

<sup>21</sup> La imagen de la familia tradicional, manejada por Castells nos muestra las características que se le atribuyeron a las figuras parentales en la modernidad, recalcando que la influencia que los padres

educación de los hijos. Aspectos que de una u otra forma intervienen en la educación de los adolescentes, pero sobre todo ejercen una influencia muy importante en la transformación de la cultura de la sociedad posmoderna. Sin embargo, no podemos dejar de mencionar, cómo en toda esta problemática, también, han incidido las crisis que vivimos en la posmodernidad.

### **Crisis en la posmodernidad**

Vivimos en una era donde nos comienza a invadir una zozobra cada vez mayor, pareciera que todo está en crisis: las instituciones, la familia, la escuela, la sociedad, los valores, la cultura, la “formación de la identidad personal”, la educación. De esta “modernidad en crisis”, desde esta “desmodernización” que estamos viviendo en esta época posmoderna, se desprende un ambiente que pareciera desolador. Invasión de una sensación de no pertenencia, de un “sin sentido” en la vida, somos individuos carentes de un rumbo fijo ante tanta alternativa, ante tanto “poder de elección”.<sup>22</sup> Seres solitarios en medio de un mundo de gente, de “masas”, del cual formamos parte sin darnos cuenta, individuos des-personalizados, sin identidad propia.

En la posmodernidad, se ha hecho más notorio el carácter pragmático que ha ido invadiendo a nuestro mundo (sí es que es nuestro), el hacer para obtener algo se ha vuelto la norma que regula la existencia de muchos, la gran mayoría orienta su existencia en torno a lograr satisfactores a sus necesidades físicas, sociales, materiales; *reales*, inventadas o creadas por otros. Este pragmatismo ha ido invadiendo todas las esferas posibles, de tal suerte, que hasta la educación, ahora más que antes, ha sido

---

ejercen en los hijos, no sólo es de índole personal, pues, los padres perpetúan las tradiciones familiares, raciales y populares, así como las demandas del respectivo medio social que representan. Además, los roles del padre y de la madre en una familia “patriarcal” estaban claramente definidos, así como la transmisión cultural de los roles que debían adoptar los hijos dentro de la familia y el papel que deberían desempeñar en la sociedad, situación que ha cambiado en la posmodernidad. Véase: Manuel Castells. “Flujos, redes e identidades: una teoría crítica de la sociedad informacional” en *Nuevas perspectivas críticas en educación*. Barcelona, Paidós, 1994. Págs. 15- 39.

<sup>22</sup> Véase: Peter L. Berger y Thomas Luckmann. “Modernidad y crisis de sentido” en *Modernidad, pluralismo y crisis del sentido*, Barcelona, Paidós, 1996.

puesta al servicio del hombre para la transformación del mundo. El “saber” se somete a la técnica, a tal grado que la ciencia ya no es ciencia, se ha vuelto tecnología, y el “saber”, el conocimiento está en función de ella, tanto que ha sorprendido al hombre sometiéndolo también a su dominio, ahora es este vasto pragmatismo lo que ha dominado a la ciencia, al saber y se ha servido para ello de la educación y de la cultura, al utilizarlos como medio para transformar el mundo.

Pero va siendo claro que estamos inmersos en un mundo cambiante, en constante transformación, donde la tecnología llena de redes de comunicación e información se ha apoderado cada vez más de nuestra realidad. Dónde la manipulación de la información se ha hecho más evidente y al mismo tiempo inadvertida, viviendo en un vértigo de velocidad de comunicación en segundos, de información en vivo, de un mundo que aparentemente ofrece felicidad para todos y en donde la mayoría somos entes solitarios.

A tal grado, que hemos confundido “individualidad” con “individualismo”, sin darnos cuenta que el individualismo nos hace ser egoístas, pensar en el “bien individual” nos lleva a ese mundo “sin sentido” en el que nos hemos hecho esclavos de nuestras necesidades propias o estimuladas por los medios de comunicación. Mientras que la “individualidad” es fruto de todo un proceso, de un estilo de vida, de una singularidad propia de quienes se saben libres y se sienten libres, pero al mismo tiempo reconocen que estamos en un mundo vacío donde prevalece cada vez más el pragmatismo. Este pragmatismo que lo deforma todo, pues va en contra de la “individualidad” del hombre, distorsiona la cultura a tal punto que ahora es más susceptible de ser manipulable. Ya no somos “libres”, hemos distorsionado el significado de la palabra “libertad”<sup>23</sup>, nuestra libertad se reduce ahora a elegir entre una limitada lista de opciones por ello “la mayoría de la gente se siente insegura y perdida en

---

<sup>23</sup> De acuerdo con Eduardo Nicol, “El hombre libre no solo decide ser lo que es, sino que acepta no ser lo que no es. Tiene la sabiduría de la renuncia. [...] La libertad de hacer una cosa u otra no nos hace completos. Es el saber esto lo que nos completa: saber que somos menguados, hagamos lo que hagamos, nos hace menos menguados. De suerte que la libertad de hombres cabales entraña un saber del ser, [...] la libertad de ser, de ser cada uno sí mismo, y por tanto distinto, por elección y obra propia”. Eduardo Nicol. “El hombre y la duda” en *Ideas de vario linaje*. México, UNAM, FFyL, 1990. Pág. 306.

un mundo confuso, lleno de posibilidades de interpretación, algunas de las cuales están vinculadas con modos de vida alternativos.”<sup>24</sup> Elegir entre estas alternativas es, ahora, hacer uso de nuestra “libertad.”

Sin embargo, también de esta “modernidad en crisis”, desde esta “desmodernización” que estamos viviendo en esta época posmoderna, se desprende una esperanza. En un mundo que se enfrenta a retos difíciles, encontramos un camino a seguir. Pues el esfuerzo propio para alcanzar la libertad de razonamiento y la autonomía como individuo por sobre todo el bagaje que nos ha dejado esta crisis que vivimos en la posmodernidad, nos puede permitir lograr esa singularidad que sólo tienen los individuos y que les permite ser diferentes a los demás. Pero principalmente el esfuerzo de buscar alcanzar el conocimiento por el conocimiento mismo y no como un medio para alcanzar un ideal práctico, pues la verdadera autonomía no persigue ningún otro fin que el ser libre, libertad que se consigue cuando sé es congruente con uno mismo.

Ser congruente con uno mismo, ser autónomo y ser diferente a los demás no nos lleva a un mundo solitario, al contrario, es la “cultura de masas” la que nos lleva a ser sujetos incapaces de asumir la autonomía vital, y nos hace existir en un mundo irreal, nos hace ser esclavos de nuestras necesidades o de las necesidades que nos ha creado la misma sociedad pragmática en que vivimos, nos hace seguidores de “la moda” y del pragmatismo.

Por ello, en un mundo que se enfrenta a retos difíciles, comprenderemos que nuestros adolescentes producto de esta nueva sociedad, hijos de la globalización, necesitan y requieren de otro tipo de educación, especialmente ante los embates que sufren por parte de los medios de comunicación e información.

## **Medios de comunicación, cultura y educación**

---

<sup>24</sup> Peter L. Berger y Thomas Luckmann. *Op. Cit.* Pág. 81.

Es en la posmodernidad, en la “sociedad informacional”, en donde los medios de información y comunicación están obteniendo la supremacía, por su importancia en los cambios mundiales, en la globalización donde la competencia por el mercado ha provocado que se promueva un exacerbado consumismo, con las consecuentes repercusiones tanto en el ámbito económico como en el social, político y cultural.

Quizá sea por ello que ahora nos enfrentamos ante el hecho de que los cambios ocurridos en esos ámbitos, han impactado en la sociedad de la “actualidad”<sup>25</sup> y nos encontramos ante esta nueva cultura de una nueva sociedad al parecer enajenada por los usos que se han dado a la tecnología de información y comunicación, tecnología que ha tenido constantes cambios y avances. También nos encontramos ante el hecho de que a los medios de comunicación se les ha asignado una función in-formativa, e incluso comunicadora, más no formativa. Sin embargo, podemos darnos cuenta que a través de los medios se enseñan demasiadas cosas, debido a la mediatez con que llega su mensaje y a que los contenidos de estos mensajes están basados en el discurso y en el manejo de imágenes y sonido; contenidos que son acordes a los intereses que persiguen los productores de los medios, puesto que están controlados por intereses de diferente índole, los medios de información y comunicación se han convertido en instrumentos de poder, e indiscutiblemente ejercen una influencia muy importante en la transformación de la cultura de la sociedad posmoderna.<sup>26</sup> Por este motivo, es necesario reconocer que vivimos una transformación cultural, en una era posmoderna, y que nos encontramos ante una “*realidad*” cambiante donde los adolescentes insertos en ella, se enfrentan a una sociedad con una diversidad cultural, que hasta ahora no había sido contemplada como una característica propia de la posmodernidad, ante la globalización y la migración, cada vez mayores.

Por ello, debemos tomar en cuenta que nuestros adolescentes son producto de esta nueva sociedad de la información, de la globalización, ellos más que ninguna otra

---

<sup>25</sup> Para Derrida, la actualidad, está *hecha*, producida, “siempre al servicio de fuerzas e intereses que los “sujetos” y los agentes [...] nunca perciben lo suficiente.” Jacques Derrida. *Universidad sin condición*. Trad. por Cristina de Peretti y Paco Vidarte. Madrid, Minima Trotta, 2002. Pág. 15.

<sup>26</sup> Véase: Henry A. Giroux. “Jóvenes, diferencia y educación postmoderna” y Paul Willis. “La metamorfosis de mercancías culturales”. *Op. Cit.*

generación anterior, han estado expuestos a los medios de comunicación e información, hecho que de una u otra forma impacta en su educación. Además, si consideramos que los medios de comunicación a pesar de la influencia negativa que pueden llegar a tener en los jóvenes, han podido reconocer que la cultura puede ser tratada como una mercancía<sup>27</sup>, ya que, por ejemplo, tanto la música como el cine, han logrado crear en los jóvenes una cultura común que les da cierta identificación, a pesar de las diferencias lingüísticas, ideológicas y étnicas que puedan tener. Logrando de esta manera llegar a los adolescentes a través de un canal que nosotros quienes nos dedicamos a la educación, no hemos podido o sabido emplear para poder comunicarnos con los adolescentes, aunque, tal vez, reconocer que se ha formado una cultura común entre ellos puede ser un primer paso.

También, no podemos dejar de percibir cómo la televisión, uno de los principales medios masivos de comunicación al cual la mayoría de las personas tiene acceso, ejerce una gran influencia. En este sentido, considerando que la televisión es el medio al que la mayoría de los adolescentes actuales se han encontrado expuestos desde muy temprana edad, podremos reconocer que la influencia educadora que este medio ha ejercido en nuestros adolescentes ha sido mucha y generalmente negativa. Reconocer la influencia negativa de la televisión en los televidentes, nos permite dar un paso adelante, pues los niños y adolescentes (también los adultos) están expuestos a un constante bombardeo de imágenes, sonidos e informaciones que nos llevan a vivir otra *realidad*.

La televisión se ha convertido en una fuente de información sobre el mundo, información que muchas veces es falsa o distorsionada;<sup>28</sup> la cual recibimos a través de diversos programas televisivos: noticieros, telenovelas, espectáculos musicales, deportivos, “culturales”, etcétera, todos ellos plagados de mensajes. Ahora todo este bombardeo de información nos atrapa, nos seduce, vemos que a la televisión se le ha asignado una función informativa, e incluso comunicadora, más no formativa, sin embargo ha entrado muy sutilmente a través de su discurso accesible, “...a las zonas del

---

<sup>27</sup> Véase: la idea de “mercancía cultural” que maneja Paul Willis en “La metamorfosis de mercancías culturales” *Op. Cit.*

<sup>28</sup> John Condry. “Ladrona de tiempo, criada infiel” en Popper, Karl R. y John Condry. *La televisión es mala maestra*. Trad. por Isidro Rosas Alvarado. México, FCE, 2002. 118 págs.

instinto y de las pasiones, que suscitan una cercanía emotiva.”<sup>29</sup> Los adolescentes, quedan de esta manera expuestos a los estímulos de los medios, que tienen gran impacto en ellos, al actuar sugestivamente proponiendo modas, imágenes, marcas y formas de ser. Percatarnos de todo esto, darnos cuenta de toda la virtualidad que implica una nueva forma de “*realidad*” y que se les presenta a los adolescentes como opciones de un estilo de vida, nos hará reflexionar más sobre la conveniencia de reforzar su educación, en especial cuando nos hemos percatado que ellos tienden a imitar modas, actitudes, y se convierten con mayor facilidad “en los servidores de la moda”<sup>30</sup>.

Esta virtualidad que se siente tan *real*, tan tangible, tan vivencial, que nos llegamos a sentir inmersos en ella, que se ha convertido para muchos adolescentes en parte de su “*realidad*”, se ha vuelto una nueva forma de enajenación, de sustraerse, de escaparse o incluso de adentrarse en otras vidas, de ser uno y muchos personajes a la vez, de redimensionar el tiempo, la “*actualidad*”. También se ha convertido en un referente, en un escaparate que nos muestra otros estilos de vida, otras vidas, que nos crea otras necesidades, y nos hace tan difícil el sustraernos de ella.

Debido a este preocupante panorama, algunos autores como Derrida han comenzado a ponderar las posibilidades de la educación, una “especie de educación” a través de la cual se les enseñe a los adolescentes a analizar la “*realidad*” que les ofrecen los medios, así como su “*realidad*” personal, social e histórica. Para que sean capaces de comparar, entender y reconocer la verdadera realidad. Una educación que brinde a los adolescentes un aprendizaje que les permita ofrecer “*resistencia*”, y ser capaces de “*contrainterpretar*” la “*realidad*”, creando una “*cultura crítica*”. Con la cual, podríamos reducir muchos de los efectos nocivos de la televisión y de los demás medios de información y comunicación.

Por ello es indispensable resaltar la importancia de fomentar en los adolescentes una actitud crítica para enfrentarse a toda la vorágine de mensajes a los que están expuestos a través de la televisión y de otros medios de comunicación. Ya que estos mensajes no serían tan dañinos para individuos capaces de discernir sobre el trasfondo de

---

<sup>29</sup> Ikram Antaki. *Manual del ciudadano contemporáneo*. México, Ariel, 2000. Pág. 175

<sup>30</sup> Véase: Friedrich Nietzsche. *Sobre el porvenir de nuestras instituciones educativas*. Segunda conferencia.

los contenidos con los que son bombardeados. Porque “existe cierto nivel de aprendizaje y de inteligencia necesario en las víctimas de la televisión para distinguir entre lo que se les ofrece como realidad y lo que se les presenta como ficción.”<sup>31</sup> Y para ese nivel de aprendizaje y de inteligencia, es indispensable que se dote a los adolescentes con los recursos necesarios para hacerlo, pues de esta manera les estaríamos preparando para enfrentarse no sólo a la televisión comercial, sino a todos los demás medios masivos; desarrollando en ellos un pensamiento crítico. Que les permita romper con esa actitud pasiva de receptores de mensajes, para comenzar a reflexionar sobre el contenido de ellos y no dejarse enajenar<sup>32</sup>, ni manipular por intereses de ningún tipo.

Sin embargo, para romper esta pasividad y lograr fomentar en los adolescentes una actitud crítica es imprescindible que, además de reconocer la capacidad que tienen los medios de transmitir “*mercancías culturales*”, nosotros los encargados de la educación (padres, docentes) seamos capaces de actuar en concordancia ante esta demanda. Reconocer que en la actualidad nuestros jóvenes están aprendiendo a través de los medios una diversidad de cosas, aún sin darse cuenta, no basta. Tampoco es suficiente ver que la escuela ha descuidado la educación de los niños en el uso adecuado de los actuales medios de comunicación e información, entendiéndose por uso adecuado no sólo saber manejar los aparatos o acceder a los medios, sino enseñarles que son fuentes de aprendizaje; una vez reconocidos como tales, se hace preciso explorar la potencialidad del uso que podemos darle a estos medios en la formación de los adolescentes. Ya que si reconsideramos esta particularidad, bien podríamos participar, los que estamos relacionados con la educación en las escuelas para tomar en cuenta esta influencia que tienen los medios de comunicación en la educación a través de la modificación de la cultura.<sup>33</sup> Y encauzarla para un buen uso dentro de los centros escolares, que permita una optimización de los recursos electrónicos, al mismo tiempo

---

<sup>31</sup> Karl R. Popper y John Condry. *La televisión es mala maestra*. Trad. por Isidro Rosas Alvarado. México, FCE, 2002. Pág. 53.

<sup>32</sup> **Enajenar**: Sacar a alguien fuera de sí, entorpecerle o turbarle el uso de la razón o de los sentidos. Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*, Vigésima segunda edición. [En línea] Disponible en [<http://buscon.rae.es/draeI/>] Consultado el 15 de Enero de 2009.

<sup>33</sup> Véase: Henry A. Giroux. “Jóvenes, diferencia y educación postmoderna” y Paul Willis. “La metamorfosis de mercancías culturales” *Op. Cit.*

que se fomenta una actitud crítica en los jóvenes que les impulse a ser capaces de pensar por sí mismos.

El primer paso para este acercamiento, sería reconocer el impacto que la “*mercancía cultural*” tiene en la “*actualidad*”, y que ya se ha convertido en parte integrante de la sociedad posmoderna, por ello es necesario adoptar medidas que permitan una integración benéfica y no nociva como la que se ha estado dando hasta ahora, lo cual sólo se logra adoptando una postura crítica de la realidad, pero al mismo tiempo considerando la importancia que tienen los medios de comunicación en el tipo de cultura que actualmente se está generando en los jóvenes, para poder integrar estos medios a la educación en las escuelas, haciendo uso de un enfoque crítico, de una “*cultura crítica*” que nos permita comprender nuestra realidad, nuestra “*actualidad*” . Y en el caso de la educación, generar una vinculación que permita identificar la falsedad o distorsión de la realidad tan frecuente en la forma en que se aborda estos temas en los medios masivos de comunicación e información, para formarse un juicio propio a través de la reflexión de lo que se oye, ve, lee o percibe a través de los medios.

Siguiendo con el mismo tópico, debemos reconocer que estamos inmersos en un mundo cambiante, en constante transformación, donde hemos permitido que la tecnología se apodere, cada vez más, de nuestra “*realidad*”. Muchos se encuentran tan absortos ante la pantalla del televisor o de la computadora que no se percatan de la manipulación de la información, cada vez más evidente, y les pasa desapercibida toda la intencionalidad que hay detrás de estos medios, que los atrapan y los sustraen de su propia realidad y se sienten inmersos en un mundo “*irreal*” revestido de “*realidad*”, sintiéndose el protagonista de su telenovela preferida, el cantante o la modelo de moda, o contactando con amigos virtuales en lugares remotos, seres anónimos que parecen tan cercanos, tan tangibles; sustrayéndose de su propia vida, personificando otra vida, otras vidas, en un mundo que aparentemente ofrece felicidad para todos. Lo cual, al parecer nos lleva lentamente a esa utopía de un “mundo feliz” donde prevalece “la felicidad terrenal” y la idea de un mundo consumista que brinda “felicidad”, basado en una educación que acondiciona a los individuos. Pero también puede llevarnos a un mundo

como el de 1984 de Orwell, donde se controla y se vigila a los individuos, pero sobre todo se manipula la información. Ambos mundos ficticios, en los cuales se manipula la verdad, y se acepta como verdadero lo que nos dicen los medios, eso es lo único *real*, verdadero, incuestionable; mundos que si seguimos como vamos sin hacer nada por modificar nuestra situación, y formar individuos capaces de discernir, cuestionarse y adoptar una actitud crítica, creando a su vez una “*cultura crítica*” frente a los contenidos que se transmiten a través de los medios de comunicación e información, podrían ser nuestra futura “*realidad*”.<sup>34</sup>

Ahora bien, hablando de la actitud crítica que deberían tomar los adolescentes frente a los contenidos transmitidos por los medios de comunicación y del enfoque crítico que deberían asumir las escuelas, me parece importante resaltar las ideas que al respecto tiene Derrida:

Por más singular, irreductible, testaruda, dolorosa o trágica que sea la “realidad” a la cual se refiere la “actualidad”, ésta nos llega a través de la hechura ficcional. No es posible analizarla más que al precio de un trabajo de resistencia, de conainterpretación vigilante, etcétera. [...] “Se necesitaría” una cultura crítica, una especie de educación...<sup>35</sup>

Porque independientemente de los medios, sabemos que la manipulación de la realidad siempre ha existido, el problema ahora no son los medios de comunicación e información, el problema radicaría en la intencionalidad de los que producen y transmiten a través de los medios de comunicación e información, con el uso acelerado, de lo que debiera ser un uso público de la palabra<sup>36</sup>, ahora adicionado con imágenes, con trasfondos, con mensajes ocultos, implícitos, explícitos; todo a otro ritmo.

---

<sup>34</sup> Véase: a Jean Baudrillard. “El éxtasis de la comunicación” en Foster Hal, *et. al. La posmodernidad*. Trad. por Jordi Fibla. México, Kairós, 1988.

<sup>35</sup> Jacques Derrida. *Ecografías de la televisión: Entrevistas filmadas*. Trad. por M. Horacio Pons. Buenos Aires, Eudeba, 1998. Págs. 15-16.

<sup>36</sup> No uso público de la razón, uso público de imágenes, palabras, historias, ficción, comercialización del espacio, del tiempo. Al cual debiéramos ofrecer resistencia haciendo uso público de la razón, empleando no sólo palabras, pues podemos utilizar imágenes, ficción, pero sobre todo ejerciendo nuestro derecho de crítica.

Con este nuevo concepto de “*actualidad*”, que nos complica aún más la idea que teníamos sobre la realidad. Sí, ya sabíamos que la realidad no es única, que cada quien la interpreta o percibe lo que es para sí mismo esa realidad, pero ahora en esta era de la globalización nos enfrentamos a que la “*realidad*” es modificable a cada instante, no está hecha, no está dada, en esta época virtual, la “*realidad*” se construye, “*realidad*” y “*actualidad*” se confunden, se entremezclan, parece que son lo mismo, sin embargo si usamos nuestra capacidad de “*resistencia*” de “*contrainterpretación*”, si somos capaces de construir una “*cultura crítica*” podremos afrontar estos nuevos retos. Por este motivo, cada vez se hace más necesaria esa “*especie de educación*”, de la que habla Derrida, la destinada a formar seres humanos, a través de la cual podamos inculcar en nuestros adolescentes una actitud que les permita hacerles frente a los contenidos transmitidos por los medios de comunicación, pero que sobre todo ofrece a las escuelas la posibilidad de ser capaces de responder ante esta nueva demanda social, en un mundo donde la educación se ha vuelto pragmática y muchas veces coparticipe del mal que queremos combatir.

Es por esta razón, que aunque actualmente la cultura nos trae reminiscencias de un mundo cada vez más enajenado y de una educación cada vez más pragmática, también nos trae reminiscencias de un mundo en el cual el punto vital de la educación es fomentar en los adolescentes el ser autónomos, especialmente considerando que una característica propia de esta etapa es la búsqueda de la autonomía. Siendo necesario que las escuelas y los maestros verdaderamente comprometidos con la enseñanza, aquellos que fomentan en sus alumnos la búsqueda por encontrarse a sí mismos y por alcanzar el conocimiento; proporcionen a sus alumnos una auténtica educación, la encaminada a enseñarlos a pensar. Pues, resulta difícil particularmente en la juventud lograr desarrollar solos la capacidad de razonar y de ser autónomos.<sup>37</sup> Sin embargo, no debemos olvidar

---

<sup>37</sup> Séneca considera que los jóvenes necesitan de la guía de un sabio que les oriente en su camino y les sirva de ejemplo, un modelo a seguir, en su búsqueda por alcanzar la virtud. Véase: Séneca. *Cartas a Lucilio y Tratados morales*.

Nietzsche sugiere la imagen de un tutor, que les brinde ayuda a los jóvenes en el proceso de conformarse como un individuo autónomo. Nietzsche, Friedrich. *Sobre el porvenir de nuestras instituciones educativas*. [Libro digital] Disponible en [[http://www.nietzscheana.com.ar/sobre\\_el\\_porvenir.htm](http://www.nietzscheana.com.ar/sobre_el_porvenir.htm)] Consultado el 30 de octubre de 2007.

que la verdadera labor del maestro consiste en enseñar a los jóvenes a pensar, y no en dar medios para lograr algo. En este caso, formar seres autónomos que ofrezcan “*resistencia*”, que repiensen lo que se les ofrece a través de los medios de comunicación e información, que sean capaces de “*contrainterpretar*” la “realidad” o la irrealidad que se construye siguiendo determinados intereses. Ya que no debemos olvidar que los medios de comunicación, también están teniendo repercusión en los cambios sociales, cambios en valores, en educación. Pero sobre todo, debemos reconocer, que sí efectivamente están teniendo este efecto, ha sido también por otros factores que han impactado a la sociedad y al tipo de cultura que predomina en ella. Es por ello, que se ha hecho cada vez más necesario enfrentar las repercusiones que la cultura actual tiene en la educación de adolescentes en nuestro tiempo posmoderno.

## CAPÍTULO 2: ADOLESCENCIA

### Ser humano, sociedad, cultura y adolescencia

La vida de los seres humanos es en todo momento una inserción y una pertenencia a algún grupo social, en este sentido, vivir en una comunidad o en una sociedad, es una característica propia del hombre. Sin embargo, al hablar de comunidad y sociedad observamos cierta confusión con estos términos, notamos también, que usar ambas palabras como sinónimos es algo común y permitido. Razón, por la cual es preciso establecer una distinción entre comunidad y sociedad, y aplicar dichas expresiones a dos clases de agrupaciones sociales de índole profundamente distinta.<sup>1</sup>

La diferencia entre sociedad y comunidad, estriba fundamentalmente en que la comunidad se encuentra estrechamente ligada al orden de lo biológico, al mismo tiempo que dentro de ella, las relaciones sociales proceden de situaciones y medios históricos dados; de tal forma que lo colectivo tiene preferencia sobre la conciencia personal, y el hombre aparece como un producto del grupo social. En tanto, que la sociedad es obra de la razón y se encuentra más estrechamente vinculada a las aptitudes intelectuales y espirituales del hombre, ya que en la sociedad la conciencia personal tiene prioridad, pues el grupo social es conformado por los hombres y las relaciones sociales proceden de una determinada idea y de la disposición voluntaria de los integrantes de ella. Además, cabe resaltar que una sociedad engendra comunidades y sentimientos comunitarios, sea dentro o alrededor de ella, pero, una comunidad nunca podrá transformarse en sociedad.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Jacques Maritain. *El hombre y el estado*. Trad. por Juan Miguel Palacios. Madrid, Encuentro, 1983. Pág. 16.

<sup>2</sup> *Ibidem*. Págs. 16-18.

La precisión en el uso de estas palabras, es conveniente, para resaltar que en la posmodernidad prevalece la idea de sociedad sobre la noción de comunidad, pues, las condiciones predominantes en esta era, han fomentado una sociedad actual en la que se promueve un exacerbado individualismo. Por ello, a partir de este momento hablaremos de sociedad y ya no de comunidad. Sobre todo, cuando notamos que en la actualidad, dentro de la sociedad se encuentran presentes una diversidad de culturas que no necesariamente están relacionadas con la idea de pertenencia a una comunidad, y cómo, esto aunado a otras circunstancias, ha acentuado la concepción individualista del ser humano.

Vivir en sociedad implica la existencia de una relación compleja entre el hombre y la sociedad a la cual pertenece, pues, “los individuos dependen de la sociedad que, a su vez, depende de ellos”.<sup>3</sup> Por esta razón, es indispensable resaltar el papel que tiene la sociedad en la conformación del hombre, así como en la transmisión de la cultura. Esto, nos lleva a reconocer que la sociedad ejerce una influencia notable en el sujeto desde que nace, la cual, poco a poco lo ha ido permeando dejando en él las características de su núcleo social, gran parte de esta influencia se debe a la transmisión del lenguaje, las costumbres, las tradiciones, etcétera. La sociedad participa en la conformación del sujeto pero al mismo tiempo le está dando herramientas para que éste, pueda reproducirla o transformarla de acuerdo con las diversas circunstancias que se van generando a través de la interacción de sus integrantes. Esta retroalimentación social y cultural ha sido posible gracias a la educación, pues la educación ha servido para transmitirle al individuo y a la sociedad la memoria cultural predominante en cada momento histórico. Brindándole, así al individuo la capacidad de integrarse a su grupo social.

De este modo, la educación se ha hecho patente en distintos actos de la vida de los miembros de la sociedad y de la sociedad misma. Por ello, a través de la educación,

---

<sup>3</sup> Edgar Morin. “La palabra sociedad” en Morin, Edgar. *Sociología*. Trad. por Jaime Tortella. Madrid, Tecnos, 2000. Pág. 86.

principalmente la educación informal y la educación formal,<sup>4</sup> se busca la preservación de la sociedad, situación que ha sido posible gracias a que los individuos que conforman esa sociedad se han encargado de transferirles a los niños y jóvenes los conocimientos necesarios para la continuidad de su grupo social y de su cultura.

Esta transmisión de la cultura, comienza desde el nacimiento con el contacto y las relaciones que surgen entre los integrantes del grupo social en su trato diario, a través de la interacción entre los individuos, *acciones* que implican un acto educativo. Siendo este tipo de educación, una educación informal que brinda la misma sociedad a sus integrantes, la cual habilita la apropiación de la cultura, al transmitir, al pasar de una generación a otra las costumbres, el lenguaje, las tradiciones, en otras palabras: la cultura misma. Al mismo tiempo que permite integrar al individuo a la sociedad a la cual pertenece, a tal grado que en este tipo de educación, la familia, los amigos, el entorno social, son parte importante en esta transmisión de la cultura, ya que de manera consciente o inconsciente se les inculca a los jóvenes las características propias de su cultura. Pero, es también a través de la educación formal, centrada en las escuelas donde se busca formar a los jóvenes, llegándose incluso a considerar a las escuelas como instituciones que permiten reproducir el sistema social y económico, ya que cada una de ellas está orientada para preparar a los niños y jóvenes a adquirir las habilidades y conocimientos propios de su núcleo social; y contribuir en su educación preparándoles también para su futura vida adulta dentro de la sociedad para que puedan desempeñar el rol que les corresponde en ella.

Además, de las instituciones escolares no podemos olvidar el papel educador que también desempeñan las familias, el grupo social, la sociedad en general, especialmente en la transmisión de la cultura. Lo cual, ha sido esto posible gracias a que

---

<sup>4</sup> José L. Bernabeu Rico, distingue la existencia de tres tipos de educación: formal, no formal e informal. Clasificación que ha servido de base para identificar los tipos de educación que aquí se manejan, sin embargo, en este apartado se abordan solamente la educación formal y la educación informal, ya que ambas se encuentran presentes en casi todas las comunidades y son más fáciles de identificar, situación que no sucede con la educación no formal. Véase: José L. Bernabeu Rico. "Educación y dimensiones de la educación" en Colom, Antoni J. (Ed.). *Teorías e instituciones contemporáneas de la educación*, Barcelona, Ariel, 1997. Págs. 20-21.

se han transmitido los conocimientos de una generación<sup>5</sup> a otra, principalmente de las generaciones adultas a las generaciones jóvenes, observándose que de esta forma los niños y jóvenes adquieren todo ese bagaje cultural que ejerce una gran influencia en su conformación y que les da las características propias de su grupo social, hecho que les permite adaptarse e integrarse al estilo de vida de la sociedad en que se desarrollan.

De esta manera, la cultura, generadora de tradiciones, costumbres, usos sociales y valores; se aprende y se transforma, siendo además productora de relaciones de intercambio con los demás componentes de la sociedad, al mismo tiempo, la cultura sirve como estructura que une a las distintas generaciones que se suceden históricamente. Lo cual nos muestra a la educación como un factor muy importante en la transmisión de la cultura y nos permite entender la esencia del hombre en sociedad y de la cultura misma como una serie de actos humanos que le dan identidad a un grupo, que le dan sentido de pertenencia al hombre dentro de ese grupo, y que sin ello no habría permanencia de la cultura. De tal forma, que el ser humano como ente social además de estar inserto en algún grupo social y por tanto a una cultura determinada, precisa tener un sentido de pertenencia a ese grupo social y a esa cultura.

Es por ello, que en la adolescencia reafirmar o reorientar esta condición de pertenencia se vuelve indispensable, en esta etapa de la vida el ser humano, como se verá más adelante, necesita tener presente ese sentido de pertenencia, necesita también identificarse con un grupo social, tener por tanto un referente que oriente su integración y aceptación en el nuevo rol que está desempeñando dentro de la sociedad, un referente que sustente la conformación de su personalidad. Situación que se ha visto afectada por las circunstancias actuales.

---

<sup>5</sup> Tradicionalmente se ha definido a una generación como el intervalo de tiempo entre el nacimiento de los padres y el de sus hijos, período que suele establecerse en 30 años, de tal manera que todos los hijos de una determinada pareja se consideran miembros de una misma generación a pesar de presentar una gran diferencia de edad. Sin embargo, en la actualidad, debido a la existencia de grandes diferencias en las actitudes, creencias, valores, modas, conducta y estilos de vida entre generaciones consecutivas, los sociólogos han optado por una nueva definición, de tal forma que se considera como una generación: a los miembros de una sociedad que han nacido en una misma época. *Generación*. Enciclopedia Microsoft Encarta Online 2008. Disponible en [<http://es.encarta.msn.com>] Consultado el 02 de Septiembre de 2008.

Pues, debemos recordar que el ser humano es producto de las condiciones históricas en constante transformación, del contexto histórico-social predominante en determinado momento, de los cambios en la sociedad y en el pensamiento humano; es un ser histórico. Y por ende la cultura también va cambiando; es un proceso temporal de la conformación del hombre en tanto individuo y en tanto sociedad. Al cambiar algunos conceptos e ideas, se modifican los sentidos de la acción y la orientación del hombre en el mundo, gracias a las modificaciones propias de la cultura o de la adopción de características pertenecientes a otras culturas.

Este cambiar de las ideas y los conceptos, depende en gran medida de las épocas, el contexto histórico y de las culturas. Por ello, el significado de una palabra puede diferir de una cultura a otra, aún en la misma época, puede incluso no existir. Tal es el caso de la palabra: adolescencia,<sup>6</sup> vocablo que ha tenido diversas interpretaciones a través del tiempo, por lo que es preciso abordarlas, para posteriormente entender porqué se le concede ahora tanta importancia.

### **Cuándo comienza a hablarse de adolescencia**

Para comprender la importancia que actualmente tiene la adolescencia, es indispensable saber de donde proviene esta palabra y en que momento histórico comienza a hablarse de ella. Por eso, en primera instancia veremos que etimológicamente la palabra adolescencia se deriva del verbo latino *adoleo* que significa “crecer, desarrollarse”, de ahí que se interprete *adolescentia* como adolescencia, juventud, mocedad; y sea considerada como la etapa que sucede a la infancia y precede a la vejez.<sup>7</sup> Una vez expuesto el origen etimológico de la palabra adolescencia, adentrémonos en el estudio de tres períodos históricos: siglo XVIII, finales del siglo XIX y principios del siglo XX, para ver en qué momento comienza a abordarse el tema de la adolescencia.

---

<sup>6</sup> Paul A. Osterrieth. “Algunos aspectos psicológicos de la adolescencia” en [Caplan, Gerald y Serge Lebovici \(Comps.\). \*Psicología social de la adolescencia: Desarrollo, familia, escuela, enfermedad y salud mentales\*. Buenos Aires, Paidós, 1973. Pág. 15.](#)

<sup>7</sup>Agustín Blánquez Fraile. *Diccionario latino-español*. 5ª ed. Barcelona, Sopena, 1967. Pág. 95.

Comencemos, hablando brevemente del siglo XVIII, período en el cual, sucedieron importantes hechos históricos como: la Reforma Religiosa, la Revolución Francesa, el Enciclopedismo y la Ilustración. Acontecimientos que influyeron notablemente en el pensamiento de la época. Ya que, a finales de este siglo como una crítica a las estructuras de la ilustración y en especial a la sobre valoración de la razón que hace Kant, comienzan a sobresalir, entre diversos autores, los escritos de Rousseau y los del movimiento pre-romántico llamado *Sturm und Drang*. Es precisamente aquí, en este contexto histórico, con Rousseau y con algunos de los escritores del movimiento pre-romántico, donde empieza a utilizarse el concepto de adolescencia.

En el movimiento pre-romántico *Sturm und Drang*, diversos autores, entre ellos Goethe, muestran una tendencia por escribir sobre anécdotas propias de la vida adolescente. A través de la literatura, dichos autores refieren temas que aluden al comportamiento adolescente, abordando distintas problemáticas que enfrentan los jóvenes de esta época, como el amor, la incompreensión paterna y la turbulenta vida que algunos de estos mozos llevaban. Es por ello, que dentro de este movimiento se ve a la adolescencia como una etapa en la que se “exaltan los sentimientos, las pasiones y los sufrimientos”.<sup>8</sup>

Por su parte, Rousseau autor perteneciente a la corriente romántica, en el Libro IV de su obra el *Emilio*, describe el período adolescente del protagonista de su tratado. En dicha obra, Rousseau utiliza el término adolescencia para referirse a una fase específica de la vida del ser humano, comprendida entre los 15 y los 20 años de edad. Período de la existencia, que difiere de la infancia por las características físicas y psicológicas que presentan los jóvenes, tanto hombres como mujeres; circunstancia por la cual, esta etapa merece ser abordada de forma independiente. Pues, la adolescencia comprende el cambio, el paso de la infancia a la edad adulta. Para Rousseau, la adolescencia constituye un “nuevo nacimiento”, es una etapa de diversos cambios

---

<sup>8</sup>Ángel Aguirre Baztán. “Psicología de la adolescencia” en Aguirre Baztán, Ángel (Ed.). *Psicología de la adolescencia*. Barcelona, Marcombo, 1994. Pág. 5.

físicos en el adolescente y en la cual comienzan a surgir las nacientes pasiones, se presentan repentinos cambios de humor, enojos, indisciplina y rebeldía.<sup>9</sup>

Ante esta situación, Rousseau considera que el adolescente requiere de una educación acorde a las circunstancias por las que atraviesa, misma que le permita superar de una manera adecuada esta fase de su vida. Por ello, Rousseau propone que la educación que se le debe brindar al adolescente, tiene que guiarlo en su camino hacia la vida adulta. Este pensamiento de Rousseau, es acorde con la idea romántica de formación de esa época, ya que ésta nos dice: “que la idea del hombre se interprete como un devenir, como un hacerse, como una progresiva autodeterminación; de modo que se entienda lo que es el hombre desde lo que es el objetivo último de un proceso formativo”.<sup>10</sup> Pensamiento, que nos conduce a interpretar que la educación tiene un fin, es un fin por sí misma, y que dicho fin está en función de un ideal de hombre, por tanto, alcanzar ese ideal de perfección a través de la formación del ser humano se muestra como la tendencia educativa desde esta postura.

Además, Rousseau acorde con esta visión romántica plantea una propuesta educativa, en la cual aborda desde su particular enfoque la idea de libertad. Para él, la libertad es un factor muy importante y lo externa, en este sentido, desde una postura en la que reflexiona sobre la capacidad del ser humano, en este caso el adolescente. Destacando, así la participación fundamental de éste en su propio desarrollo, al brindarle al joven esa libertad que lleva a los hombres a alcanzar ese carácter verdaderamente humano. Pues, de esta manera se desarrollan las diversas características del adolescente, al mismo tiempo que se le permite ser racional y libre; aspectos en cuya conformación, el tutor, quién lo ha guía por este camino, tiene un importante papel. Es por ello que esta propuesta educativa surge desde la idea romántica de formación. Formación en una etapa que incluso Rousseau considera de cierta inestabilidad, donde el adolescente debe encontrarse a sí mismo, debe ser

---

<sup>9</sup>Jean Jacques Rousseau. *Emilio*. [Libro digital] Disponible en [<http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/otrosautoresdelaliteraturauniversal/Rousseau/Emilio/LibroIV.asp>] Consultado el 20 de junio de 2008. Libro Cuarto.

<sup>10</sup> Javier Hernández Pacheco. “La idea Romántica de formación” en *La conciencia romántica*. Madrid, Tecnos, 1995. pág. 159.

participe de su propia formación en un período de desarrollo físico e intelectual constante.

Por lo anterior, podemos observar que el concepto de adolescencia comienza a utilizarse durante el momento histórico conocido como la modernidad, en una época de gran impacto y de constantes transformaciones, debido a los cambios sociales, culturales y científicos que acontecieron en el siglo XVIII. Es aquí, en este contexto histórico donde se concibe a la adolescencia, como una etapa de la vida en la que el joven ya no es un niño, pero todavía no tiene la madurez necesaria para ser considerado un adulto, y a ello se atribuye su cambiante comportamiento, motivo por el cual todavía requiere de la protección, de la educación y los cuidados proferidos por el mundo de los adultos. En esta época, en un contexto propio de la modernidad, surge la consigna de que la adolescencia es una etapa conflictiva, de inestabilidad y de crisis,<sup>11</sup> connotación que le ha perseguido desde entonces. Sin embargo, pese a que comienza a hablarse ya de la adolescencia, en esta época aún no existen las condiciones necesarias para que el uso de este término se generalice.

A finales del siglo XIX, los enormes avances industriales y tecnológicos que se suscitaron, aunados a la creciente especialización en el trabajo, tienen grandes repercusiones al provocar importantes cambios sociales, especialmente en las áreas urbanas donde surgen nuevos estilos de vida. Estas transformaciones sociales, ocasionan que muchos niños y jóvenes que anteriormente eran utilizados como mano de obra, ahora permanezcan en casa y comiencen a ser enviados a estudiar. Situación, que en Estados Unidos ocasionó que se incrementara el número de escuelas secundarias ante la creciente demanda. Circunstancias estas, que generaron nuevas condiciones sociales y económicas, las cuales permitieron que comenzara a percibirse a la adolescencia como una etapa intermedia de la vida, entre la infancia y la edad adulta, pero, especialmente un período en el que los jóvenes debían recibir educación escolar.

Sin embargo, es hasta principios del siglo XX cuando inicia el estudio de la adolescencia desde una perspectiva científica. El primero en dedicarse a ello, es Stanley

---

<sup>11</sup> Eduardo Martí y Javier Onrubia (Coords.). "Introducción" en *Psicología del desarrollo: el mundo del adolescente*. 3ª ed. Barcelona, Horsori, 1997. Pág. 10.

Hall, autor que investiga una variedad de temas relacionados con el desarrollo sexual, social, intelectual y emocional de los adolescentes, plasmando sus resultados en la obra titulada, *Adolescence*<sup>12</sup>, publicada en 1904. Con la cual, suscita un marcado interés por el estudio de la adolescencia y de la psicología del desarrollo.

Este autor define a la adolescencia como una etapa identificada por tormentas y tensiones que caracterizan el conflicto por el que pasan los individuos en la búsqueda del papel que asumirán en la sociedad al convertirse en adultos.<sup>13</sup> Mostrando, cierta influencia romántica en su interpretación del comportamiento adolescente. Las investigaciones de Hall, fueron un pilar dentro de su área, pues promovieron el reconocimiento científico de esta fase del desarrollo humano, provocando que otros autores se interesaran en el tema. Este interés por estudiar a la adolescencia, se ha intensificado durante la posmodernidad, principalmente cuando las modificaciones culturales han favorecido que el uso de este término se extienda por el mundo occidental.

### **Adolescencia una “invención” cultural**

Algunos autores señalan que la adolescencia es una “invención” cultural, una “invención” occidental.<sup>14</sup> Afirmar esto, quizá tenga mucho de razón, ya que como vimos anteriormente este término comienza a ser usado en Europa durante el siglo XVIII, en plena modernidad. Dentro, del considerado y comúnmente llamado mundo occidental, en lo que se presupone una sociedad “desarrollada”, en un mundo “civilizado”. En ese contexto, la adolescencia surge como una fase de la vida durante la cual los jóvenes pasan de niños a adultos. Por otro lado, de forma contrastante,

---

<sup>12</sup> El título completo es: *Adolescence, Its Psychology and Its Relations to Physiology Anthropology Sociology, Sex, Crime, Religion and Education*. Obra en tres tomos. Para mayores referencias, véase: David R. Shaffer. *Psicología del desarrollo: Infancia y adolescencia*. Trad. por Jorge Alberto Velazquez. 5ª ed. México, Thompson, 2000.

<sup>13</sup> *Ibidem*. Pág. 10.

<sup>14</sup> Ángel Aguirre Baztán. *Op. Cit.* Pág. 5.

observamos que en las llamadas sociedades “no desarrolladas”<sup>15</sup> la adolescencia no existía, en ellas el “tránsito entre la infancia y la adultez era <<procesado>> a través de los breves y traumáticos ritos de iniciación”.<sup>16</sup> Estas formas de concebir esa transición entre la niñez y la vida adulta, son producto de las diferencias culturales.

Pues, de acuerdo con Mausen “la adolescencia inicia en la biología y termina en la cultura”.<sup>17</sup> En este sentido, observamos que el desarrollo biológico, los cambios físicos que presentan los adolescentes al adquirir las características morfológicas que determinan la madurez sexual, son privativos de todos los seres humanos, sin importar las diferencias culturales. De igual manera, notamos que el significado que se les da a dichas manifestaciones biológicas, amén de ser indicios que determinan la entrada de un niño a otra etapa de su vida; tiene una connotación cultural y están relacionados con el tipo de sociedad o grupo social al cual pertenece el individuo. Circunstancias, que nos llevan a comprender, el por qué en algunas culturas de “sociedades no desarrolladas” la presencia de estos cambios biológicos, son señales que indican el momento adecuado para llevar a cabo diversos rituales que sirven para celebrar el paso de la infancia a la edad adulta.

Dichos rituales o “ritos de paso” para entrar a la vida adulta, como los ha denominado Turner, se encuentran entre los llamados “rituales de crisis de vida”<sup>18</sup>, y sirven para marcar una etapa de transición en el ser humano. Siendo parte importante en este tránsito hacia la adultez, pues, además de preparar al individuo le dan tiempo

---

<sup>15</sup> El hablar de “sociedades desarrolladas” y “sociedades no desarrolladas”, se hace considerando que no todas las sociedades tienen el mismo grado de organización social, estructuras productivas, recursos financieros, ni modos de vida equiparables; en este caso, básicamente se hace hincapié en las diferencias que presentan en cuanto al nivel de desarrollo industrial y tecnológico, el nivel y tipo de vida, infraestructura y en la cantidad y calidad de servicios sanitarios, educativos, etcétera. Pero, sobre todo al grado en que han adoptado el estilo de vida “occidental” con su consecuente influencia cultural.

<sup>16</sup> Ángel Aguirre Baztán. *Ibidem*.

<sup>17</sup> Mausen, P. H. Citado en Manuel García Cabero. “Desarrollo afectivo de la adolescencia” en Aguirre Baztán, Ángel (Ed.). *Psicología de la adolescencia*. Barcelona, Marcombo, 1994. Pág. 132.

<sup>18</sup> Desde esta perspectiva, para Turner todos los ritos son de paso, y en todos los casos se trata de una transición que vive un individuo o grupo social, en este caso en particular, nos referimos a el paso de la infancia a la mayoría de edad que es considerado por Turner como un ritual de crisis vital (el nacimiento, matrimonio y muerte, también son rituales de crisis vital). Véase: Victor Turner. “Mukanda, circuncisión de muchachos. Las políticas de un ritual no político” en Geist, Ingrid (Comps.). *Antropología del ritual*. México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2002. Págs. 98-99.

para asimilar el cambio. En este sentido, en cada cultura los ritos de paso se desarrollan de manera particular. Quizá por este motivo, la transición de la infancia a la vida adulta, en algunas culturas puede ser gradual mientras que en otras puede ser cruel y brutal.<sup>19</sup>

Por otra parte, notamos que en el mundo “desarrollado” los cambios biológicos son el precedente que indica que el niño está entrando a la adolescencia, período que le servirá de preparación para su vida adulta, puesto que para adentrarse al mundo adulto precisa alcanzar la madurez necesaria para integrarse en el ámbito laboral, social y económico. Y para lograrlo, el adolescente además de la madurez física, debe adquirir una serie de conocimientos y “habilidades” que le permitan desarrollar esa capacidad de integrarse al mundo adulto, así mismo, debe asumir sus derechos de adulto junto con las responsabilidades y obligaciones que ello conlleva. Es por ello, que dicha preparación demanda de un largo período de tiempo. Tal parece que, desde la modernidad las condiciones socioculturales y económicas, de las sociedades “desarrolladas”, han generado necesidades y requerimientos que exigen tiempos y espacios más prolongados para que los niños se conviertan en adultos.

Como pudimos notar, en los párrafos anteriores, existen diferencias sustanciales en la forma de concebir y llevar a cabo el tránsito de la infancia a la edad adulta entre las sociedades “desarrolladas” y las “no desarrolladas”. Estas diferencias señaladas, son producto de distintas condiciones históricas, sociales y especialmente culturales que han prevalecido en cada comunidad, circunstancias que han derivado en una gran diversidad cultural. Debido a esta particularidad de las culturas, es que observamos que no en todas se supone la existencia de la adolescencia. Por tanto, la adolescencia, no puede ser considerada como un concepto universal. Tomemos en cuenta, que en cada una de estas sociedades se produjeron culturas distintas, diferentes tipos de vida y

---

<sup>19</sup> Un ejemplo de ello, es el *Mukanda*, rito de paso en el que se practica la circuncisión a jóvenes ndemba de Zambia. Los jóvenes impuros (inmaduros), a través del ritual ingresan al grupo de los adultos, la circuncisión simboliza un cambio de status social. Uno de los objetivos en el *mukanda*, es modificar la relación entre madre e hijo y entre padre e hijo; los niños “impuros”, parcialmente afeminados por el contacto constante con sus madres y otras mujeres, se convierten debido a la eficacia mística del ritual, en miembros purificados de una comunidad mural masculina, capaces de tomar parte en los asuntos jurídicos, políticos y rituales de la sociedad ndemba. Victor Turner. “Mukanda, circuncisión de muchachos. Las políticas de un ritual no político” en Geist, Ingrid (Comps.). *Antropología del ritual*. México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2002. Págs. 19-24.

consecuentemente diversas costumbres, tradiciones, valores morales, etcétera, mismos que han pasado a formar parte de la identidad de esa comunidad y de su esencia cultural que les brinda sentido y razón de ser.

No obstante, a pesar de que prevalecen las diferencias en las formas de tránsito de la infancia a la vida adulta, ya sea a través de un rito de paso (ritual de crisis de vida) o gracias a haber transitado por la adolescencia, podemos notar que existe cierta congruencia dentro de estas dos vías. En ambas, convertirse en adulto les permite integrarse como miembro participante en su grupo cultural de referencia, implica también, aprender a comportarse de forma responsable y adquirir una serie de valores y conocimientos que puedan guiar su conducta y que faciliten su inserción dentro del grupo de adultos.<sup>20</sup>

Ver a la adolescencia, como un fenómeno que surge en Occidente, ante las nuevas condiciones económicas, sociales y culturales, de un naciente mundo industrializado con nuevos requerimientos y demandas, pone en evidencia que la cultura predominante en un determinado grupo social estructura y configura las relaciones sociales dentro del mismo; y por tanto, también establece de cierta manera la forma en que se mueven y comportan sus integrantes dentro de él. Observar esto nos permite percatarnos, cómo las diferencias culturales han influido para que el concepto de adolescencia surgiera en un contexto histórico determinado, producto de las condiciones prevalecientes en ese momento, recordando esa historicidad que ha sido parte fundamental en el devenir del ser humano.

Comprender que los conceptos y las ideas se generan y se modifican debido a los cambios y transformaciones que se han ido dando en la cultura, en las sociedades y en el pensamiento del hombre mismo, nos permite entender que, tanto la idea de lo qué es la adolescencia así como el concepto que la define han estado muy relacionados con la cultura que prevalece en cada sociedad. Pero, sobre todo su estrecha relación con la cultura de las sociedades “desarrolladas” del mundo occidental.

---

<sup>20</sup> Eduardo Martí y Javier Onrubia (Coords.). *Op. Cit.* Pág. 9.

## Definición actual de adolescencia

Actualmente, cuando hablamos de adolescencia, por lo regular, asociamos este término a una etapa del desarrollo humano. Sin embargo, cuando se trata de acotar la duración de esta fase del desarrollo, notamos que los resultados reflejan cierta imprecisión. De igual manera intentar establecer una edad específica en la cual podamos decir con certeza que un niño ha dejado de serlo y se ha convertido en un adolescente, también se ha vuelto un tanto difícil, ya que esta consideración de la edad varía de acuerdo con los enfoques desde los cuales diversos autores han tratado de definir a la adolescencia. Lo cual, se constata al observar que algunos autores consideran que la adolescencia tiene lugar entre los 11 y 15 años, mientras que otros dicen que es de los 13 a los 19 años.<sup>21</sup> Por su parte la Organización Mundial de la Salud, basando su criterio en la procuración y protección de la salud del grupo conformado por los adolescentes, ha determinado que la adolescencia está comprendida entre los 10 y los 19 años.<sup>22</sup>

Esta diversidad de criterios, precisa que fijemos una postura, que partamos de un concepto claro que nos permita establecer el significado de la palabra adolescencia. De acuerdo con la Real Academia Española, la adolescencia es la “edad que sucede a la niñez y que transcurre desde la pubertad hasta el completo desarrollo del organismo”.<sup>23</sup> De tal forma, que para hacer más preciso este concepto, necesitamos establecer varios puntos, especificar qué es pubertad, cuándo inicia, qué entendemos por completo desarrollo, cuándo termina este desarrollo y qué aspectos se consideran dentro del desarrollo.

### a) Pubertad

---

<sup>21</sup> Véase: Gerald Caplan y Serge Lebovici (Comps.). *Psicología social de la adolescencia: Desarrollo, familia, escuela, enfermedad y salud mentales*. Buenos Aires, Paidós, 1973. 291 págs.

<sup>22</sup> *Definición de adolescencia*. Secretaría de Salud, México. Disponible en [<http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/documentos/definic.htm>] Consultado el 20 de mayo de 2008.

<sup>23</sup> Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*, Vigésima segunda edición. [En línea] Disponible en [<http://buscon.rae.es/draeI/>] Consultado el 05 de Junio de 2008.

Es la etapa en la que se manifiestan los cambios biológicos o cambios físicos, tanto internos como externos, la pubertad comprende cambios sexuales y corporales. De ahí que:

Además del rápido crecimiento que tipifica la adolescencia, tienen lugar una serie de transformaciones que evidencian la maduración sexual. Los rasgos morfológicos empleados tradicionalmente son: en *varones*, el vello púbico, axilar y facial, desarrollo de la genitalia; cambio de la voz y primera eyaculación. En *mujeres*, vello pubiano y axilar, desarrollo mamario y primera menstruación (menarquía).<sup>24</sup>

Estos signos, indican que se ha dejado atrás la infancia, son transformaciones fisiológicas y morfológicas que ocurren en un período muy característico de la vida de cualquier persona. Como lo mencionamos anteriormente, la pubertad pertenece al apartado de lo biológico, en tanto que la adolescencia como concepto pertenece al rubro de lo cultural. Pues, el término adolescencia es un concepto que surge dentro de un contexto cultural determinado, considerar entonces a la adolescencia como una etapa de la vida del ser humano es una concepción cultural que no está presente en todas las culturas.

Por ello, es importante identificar que pubertad y adolescencia son, pues, dos conceptos íntimamente relacionados pero que es necesario distinguir, ya que el primero hace referencia a aspectos biológicos (cambios físicos) en tanto que el término adolescencia, es empleado usualmente para indicar la presencia de la pubertad, así como de los cambios psicológicos y sociales asociados a esta etapa de la vida.

## b) Desarrollo en la adolescencia

El término desarrollo conlleva en sí mismo la idea de cambio, desde un enfoque integral contemplaremos la existencia de tres aspectos del desarrollo: físico, psicológico y social.

---

<sup>24</sup> Consuelo Prado Martínez. "El desarrollo físico en la adolescencia" en Aguirre Baztán, Ángel (Ed.). *Psicología de la adolescencia*. Barcelona, Marcombo, 1994. Pág. 46.

- Desarrollo físico: al cual se ha denominado pubertad, incluye cambios físicos, sexuales y hormonales.
- Desarrollo psicológico: cambios en los procesos mentales relacionados con el pensamiento y la solución de problemas.
- Desarrollo social: conformación de la personalidad y de habilidades interpersonales caracterizadas por el cambio en su comportamiento social, en su relación con la familia, amigos, escuela, etcétera. La socialización y el aprendizaje dentro de esta área son factores muy importantes, pues tienen un impacto muy relevante en las disposiciones del adolescente.

Aspectos que convierten a este periodo en una etapa decisiva en el camino hacia la edad adulta; pues estos cambios influyen en la personalidad del adolescente, de forma tal que “...los cambios en el carácter y la personalidad suelen ser tan radicales que la imagen del niño anterior queda totalmente sumergida en la nueva imagen del adolescente”.<sup>25</sup>

Todo esto, nos permite comprender que la adolescencia es un proceso evolutivo, un período de continuos cambios, entenderlo así nos lleva a asociarlo con una transformación gradual que modifica en su totalidad al adolescente, todas estas modificaciones biológicas, intelectuales, emocionales, sociales, etcétera, tan profundas, tendrán repercusión tanto en el adolescente como en quienes lo rodean.

#### c) Precisiones sobre el concepto de adolescencia

Como pudimos observar, la adolescencia implica múltiples variaciones en los tres ámbitos del desarrollo, siendo los más notorios los marcados por la pubertad, la manifestación de estos cambios son los que han creado confusión al tratar de establecer un parámetro en la edad en que inicia y termina la adolescencia. Especialmente si tomamos en cuenta que dicho desarrollo no es uniforme, ni se presenta al mismo

---

<sup>25</sup>Anna Freud. “Psicología social de la adolescencia” en [Caplan, Gerald y Serge Lebovici \(Comps.\). \*Psicología social de la adolescencia: Desarrollo, familia, escuela, enfermedad y salud mentales\*. Buenos Aires, Paidós, 1973. Pág. 12.](#)

tiempo en todos los individuos, pues, las características genéticas propias de cada sujeto son factores decisivos, por ello hay una gran variación en cuanto a la edad en la que comienza normalmente la adolescencia, con las manifestaciones de la pubertad, así como el ritmo que sigue su desarrollo. Motivo por el cual coincidimos con la propuesta de edad que nos ofrece Schonfeld, quien nos dice que: “habitualmente la adolescencia se da entre los 10 y los 18 años en las mujeres y entre los 12 y los 20 años en los varones”.<sup>26</sup> Pues se considera que dentro de este margen de edad se ha concluido todo el proceso de desarrollo tanto físico, como psicológico y social, característicos de la adolescencia.

De manera, que para generalizar, a partir de ahora, al hablar de adolescencia o al mencionar a los adolescentes, nos estaremos refiriendo a chicas y chicos que se ubican dentro de este rango de edad. Aunque es importante resaltar que existen grandes diferencias entre los adolescentes que se encuentran al comienzo de la pubertad y aquellos que ya casi son adultos, las circunstancias y las tareas a las que se enfrentan son distintas, pero existen semejanzas en otros aspectos. Aunque al generalizar, empleando el término de adolescencia para referirnos a esta etapa del desarrollo que va “desde el ‘período de latencia’ hasta los primeros años de la edad adulta, implica una simplificación muy peligrosa y que es causa de confusión”.<sup>27</sup> Pero, en este caso la generalización se hace necesaria para cuestiones de estudio, pues si bien es cierto que existen diferencias en las fases del desarrollo de la adolescencia, también es cierto que existen semejanzas que persisten durante toda esta etapa.

#### d) Concepto de adolescencia

La adolescencia es un proceso evolutivo, en el que tienen lugar cambios en el desarrollo biológico, psicológico y social del adolescente, aspectos que repercuten en la

---

<sup>26</sup> William A. Schonfeld. “El cuerpo y la imagen corporal en los adolescentes” en Caplan, Gerald y Serge Lebovici (Comps.). *Psicología social de la adolescencia: Desarrollo, familia, escuela, enfermedad y salud mentales*. Buenos Aires, Paidós, 1973. Pág. 28.

<sup>27</sup> Fritz Redl. “¿Cómo reaccionan los adolescentes?” en Caplan, Gerald y Serge Lebovici (Comps.). *Psicología social de la adolescencia: Desarrollo, familia, escuela, enfermedad y salud mentales*. Buenos Aires, Paidós, 1973. Pág. 61.

conformación de su personalidad. La adolescencia, es pues, una etapa del desarrollo humano, un período de transición,<sup>28</sup> entre la infancia y la edad adulta, fase que transcurre desde la pubertad hasta el “*completo desarrollo del organismo*”; y que para efectos de esta tesis consideraremos comprendida entre los 10 y 18 años en las mujeres y entre los 12 y 20 años en los hombres.

Esta concepción de la adolescencia como un proceso evolutivo desde un enfoque integral del desarrollo humano, implica reconocer, que el desarrollo en el ser humano es un proceso constante y que esta condición bio-psico-social del ser humano está determinada porque el individuo es un ente físico, un ser pensante y un ser social. Estos tres aspectos no pueden ser considerados de manera independiente, especialmente en esta etapa de la adolescencia puesto que los cambios en el desarrollo biológico, psicológico y social del adolescente, tienen grandes repercusiones en la conformación de la personalidad del individuo.

#### e) Completo desarrollo en la adolescencia

Una vez aclarada la definición de adolescencia, hablemos sobre la característica particular de alcanzar el “*completo desarrollo del organismo*”, esto quiere decir que el joven haya llegado a la madurez biológica, psicológica y social, la cual le permitirá integrarse plenamente a su grupo cultural de referencia como miembro adulto. Pero, si reflexionamos un poco sobre esto, nos daremos cuenta de que existe un desfase entre la maduración biológica y la maduración psicológica, generalmente la madurez biológica llega primero, lograr la madurez psicológica puede no suceder, en cuanto a la madurez social, se supone que es otorgada por una serie de convencionalismos sociales de los adultos, dentro de estos, en el ámbito legal se ha optado por determinar la edad en que

---

<sup>28</sup> De acuerdo con Osterrieth, los adolescentes se encuentran en un período de transición o proceso de cambio. Paul A. Osterrieth. “Algunos aspectos psicológicos de la adolescencia” en Caplan, Gerald y Serge Lebovici (Comps.). *Psicología social de la adolescencia: Desarrollo, familia, escuela, enfermedad y salud mentales*. Buenos Aires, Paidós, 1973. Pág. 21.

un joven adquiere el status de adulto, en México es a los 18 años.<sup>29</sup> No obstante dentro de muchas familias se les considera oficialmente adultos hasta que son capaces de valerse por sí mismos dentro de la sociedad, es decir son independientes económicamente.

Por ello la importancia de establecer límites de edad al definir qué período abarca la adolescencia, porque tal vez muchos que no alcanzaron la madurez psicológica y/o social, es decir, no fueron capaces de alcanzar el desarrollo cognitivo, emocional y afectivo que se necesita para que el adolescente cambie su forma de pensar y adquiera un pensamiento adulto, así como adquirir un cambio en su comportamiento social (familia, amigos, trabajo, etcétera) adoptando una socialización adecuada al mundo adulto; podrían permanecer eternos adolescentes, especialmente si consideramos que muchos que cronológicamente son adultos no logran alcanzar el nivel de operaciones formales y que pocos logran ser autónomos; aspectos que serán abordados más adelante al hablar sobre el desarrollo intelectual y la autonomía de acuerdo con la postura de Piaget.

Parece ser, que la situación que viven los adolescentes en su desarrollo durante esta etapa, los enfrenta con modificaciones constantes y pone a prueba la percepción que tienen de sí mismos y de la realidad. Situación que está asociada con las fases de este desarrollo adolescente, sin embargo, la cambiante realidad que existe en la posmodernidad ha generado otro tipo de realidades.

## **La “realidad” adolescente**

---

<sup>29</sup> “En la Roma antigua no existía un período de edad a la que pudiésemos dar el nombre de adolescencia, pero sí una ceremonia religiosa [a los 17 años] en la que el púber se quitaba la toga pretexta y la bula, símbolos de la infancia, para ponerse la toga viril, traje solemne de los ciudadanos romanos, marcando así el paso del niño a la edad adulta. El púber, *filius familias*, podía así participar en los comicios, acceder a la magistratura, alistarse en la milicia ciudadana con los mismos derechos y deberes que su padre. Se le reconocía jurídicamente capaz de actuar.” Guiliano, 1979. Citado en Manuel S. Saavedra R. *Cómo entender a los adolescentes para educarlos mejor*. México, Pax, 2004. Pág. 2.

Sin duda la adolescencia es una etapa difícil donde el adolescente tiene que enfrentarse a constantes cambios (biológicos, psicológicos y sociales), a una nueva imagen, a otro tipo de escuela, a más responsabilidades, a tomar decisiones para las cuales muchas veces no está preparado, al mismo tiempo que los adultos les exigen más, esperan que ellos asuman un comportamiento más maduro. Por si fuera poco, los adolescentes manifiestan constantes cambios de humor, explosiones de coraje sin motivo aparente, respuestas desafiantes, actitudes de enfrentamiento, en fin, muchas situaciones que a los adultos y a ellos mismos suelen desconcertarnos. Por esta misma razón, es muy frecuente que se nos olvide que estos cambios también están asociados con un marcado intento de afirmación de su personalidad. En esta etapa los adolescentes adquieren mayor conciencia de querer ser diferentes a los adultos y a los niños, y lo manifiestan presentando distintas actitudes hacia los adultos, especialmente hacia sus padres.

También, es muy común, que se nos olvide que alguna vez fuimos adolescentes<sup>30</sup>, sobre todo cuando asumimos el papel de padres de uno o varios adolescentes, quizá, por ello hemos olvidado los sentimientos de rebeldía, insubordinación, desobediencia así como los nacientes impulsos sexuales que alguna vez experimentamos. Y más aún, si consideramos que nuestro bagaje cultural, nuestra herencia social y los legados de orden moral que nos inculcaron nuestros padres, nuestros mentores, ejercen gran influencia en la conformación de nuestra personalidad adulta,<sup>31</sup> a tal grado que nos hacen percibir de otra forma la realidad, “*realidad*”<sup>32</sup> que para los adolescentes es otra, si consideramos que a ellos les ha tocado nacer en una sociedad cada vez más globalizada y se encuentran inmersos en un mundo de “redes y flujos” de medios de comunicación e información, y de *realidades* virtuales. Esta barrera generacional, educacional, cultural, producto de las

---

<sup>30</sup> De acuerdo con Manuel Isaías López: “El proceso adolescente, como toda la elaboración psicológica consciente e inconsciente, es olvidada en gran parte cuando el individuo llega a la vida adulta. Los turbulentos efectos son reprimidos en forma masiva, y lo que el adulto recuerda de su adolescencia se concreta básicamente a vivencias que reconstruye intelectualmente.” Manuel Isaías López. *La encrucijada de la adolescencia*. 2ª ed. México, Hispánicas, 1990. Pág. 122.

<sup>31</sup> Véase: Alberto Tallaferro. *Curso básico de psicoanálisis*. 11ª ed. Buenos Aires, Paidós, 1987. Pág. 116.

<sup>32</sup> Para Jacques Derrida, la realidad se construye y por ello puede haber varias interpretaciones o percepciones de lo que es real, de lo que es realidad. Véase: Jacques Derrida. *Ecografías de la televisión: Entrevistas filmadas*. Trad. por M. Horacio Pons. Buenos Aires, Eudeba, 1998.

grandes diferencias en cuanto a valores, modas, conducta y estilo de vida, así como en las actitudes y creencias entre generaciones consecutivas; que nos impide muchas veces ver, percibir a los adolescentes como seres en constante transición y nos lleva a reprimirlos a censurarlos, en lugar de tratar de comprender lo que están viviendo en este mundo posmoderno. En este mundo, donde las tecnologías en medios de comunicación e información han avanzado tanto que se han vuelto un estilo de vida, en un mundo con un exacerbado consumismo, tanto que hasta la cultura ha sido considerada una mercancía, una “mercancía cultural”; en un mundo cada vez más globalizado en el que la migración y la diversidad cultural son mayores, y en el cual el rol de la mujer ha tenido importantes cambios.

Por tal motivo, se hace necesario exponer algunas de las características propias de la adolescencia, para que podamos advertir la importancia de esta etapa del desarrollo y posteriormente reflexionemos sobre las problemáticas a las que se enfrentan nuestros adolescentes. Principalmente porque la adolescencia es una etapa de constantes cambios, un período de transición. Durante la adolescencia, surgen una serie de perturbaciones del desarrollo que se reflejan a través de conflictos en la organización del “yo”, conflictos que pueden ser resueltos de forma agresiva o de forma instintiva; o que incluso pueden representar alteraciones en los impulsos sexuales. Recordemos que en el desarrollo de la personalidad del individuo y en especial de la conformación de las características de su personalidad, influyen factores externos como la familia, la sociedad; y factores relacionados con el desarrollo sexual del niño,<sup>33</sup> que indudablemente repercuten en su etapa adolescente.

Así mismo, es substancial recalcar una vez más que los aspectos psicológicos y sociales tienen un gran impacto en el desarrollo de la personalidad del adolescente, por este motivo debemos destacar la importancia que tiene el desarrollo intelectual dentro de este proceso de conformación de la personalidad. Razón por la cual, no podemos pasar por alto las consideraciones de Piaget, quien manifiesta que el adolescente cambia su

---

<sup>33</sup> Véase: Sigmund Freud. *Esquema del psicoanálisis y otros escritos de doctrina psicoanalítica*. Madrid, Alianza Editorial, 1999. 382 págs.

forma de pensar, al entrar al nivel de Operaciones Formales,<sup>34</sup> es decir, al pasar del pensamiento concreto al pensamiento abstracto, desarrollando el denominado pensamiento hipotético-deductivo. De acuerdo con esta postura, se considera que el desarrollo intelectual también tiene lugar por medio de la construcción interior, a través de la interacción con el medio ambiente; y de la coordinación de los puntos de vista con los demás.<sup>35</sup> En otras palabras, se destaca la importancia de la socialización y la influencia del medio social en el proceso de desarrollo intelectual.

De tal forma, que aunado al desarrollo intelectual, los cambios físicos, los cambios psicológicos y emocionales producto de esta etapa y de su infancia,<sup>36</sup> observamos que el medio que rodea al adolescente así como su entorno social (familia, sociedad) y cultural, son factores que de una u otra manera inciden en el desarrollo de su personalidad, así como en la percepción que el adolescente tiene de la realidad, sobre todo si consideramos que los parámetros que hemos heredado y adquirido a través de la cultura, nos brindan un referente común para entender y nombrar la realidad, hecho que nos ha permitido percibirla como una sola realidad y la misma para todos. Sin embargo esa percepción para los adolescentes puede variar, particularmente en esta época, en la que:

El individuo crece en un mundo en el que no existen valores comunes que determinen la acción en las distintas esferas de la vida, y en el que tampoco existe una realidad única idéntica para todos.<sup>37</sup>

El adolescente percibe a los demás y se percibe a sí mismo de otra manera, desde otra visión, para él, la *realidad* es otra, especialmente si tomamos en cuenta que a consecuencia de los cambios físicos el adolescente tiene que enfrentarse a su nueva imagen, a su

---

<sup>34</sup> Estadio que tiene lugar de los 11 a los 15 años aproximadamente. Véase: Jean Piaget “El desarrollo intelectual del adolescente” en Gerald Caplan y Serge Lebovici (Comps.). *Psicología social de la adolescencia: Desarrollo, familia, escuela, enfermedad y salud mentales*. 291 págs.

<sup>35</sup> Constance Kamii. *La autonomía como finalidad de la educación: implicaciones de la teoría de Piaget*. UNICEF, Programa Regional de estimulación temprana. Pág. 12-13.

<sup>36</sup> Desde una postura psicoanalítica. Véase: Sigmund Freud. *Esquema del psicoanálisis y otros escritos de doctrina psicoanalítica*. Trad. por Luis López-Ballesteros y de Torres y Ramón Rey Ardid. Madrid, Alianza Editorial, 1999. 382 págs.

<sup>37</sup> Peter L. Berger y Thomas Luckmann. “Modernidad y crisis de sentido” en *Modernidad, pluralismo y crisis del sentido*, Barcelona, Paidós, 1996. pág. 61.

imagen corporal, a esa “visión que tenemos de nosotros mismos no sólo físicamente, sino también fisiológica, sociológica y psicológicamente”.<sup>38</sup> Es decir, cómo nos vemos por dentro y por fuera, cómo nos percibimos y cómo sentimos que nos perciben los demás. Durante, la adolescencia, la concepción que tienen los jóvenes de su imagen corporal repercute en su adaptación social y en su personalidad.

Para el adolescente, el cuerpo adquiere un nuevo significado, la forma en que se ve a sí mismo puede incluso derivar en serios trastornos. Principalmente por que en esta etapa de su vida buscan integrarse, sentir que pertenecen a un grupo, generalmente de jóvenes semejantes a ellos en edad, condición y tipo de comportamiento (aunque no siempre es así), sentirse aceptados por su “grupo de pares”, es por ello, que el creerse diferentes a los demás, les puede producir sentimientos de no pertenencia. Además, debemos reconocer que los adolescentes tienden a imitar modas, comportamientos, actitudes; pues una forma de pertenecer a un grupo puede ser asumiendo el comportamiento que los demás tienen.

Por este motivo, es muy común observar la existencia de diversos grupos entre los jóvenes, subculturas, a los que se les ha denominado “tribus urbanas”, un ejemplo de ello, es la proliferación que a últimas fechas ha habido de “emos”, “darketos”, por decir algunos; como lo hubo en el pasado con los “punks”, “rockeros”, “pachucos”, y varios más. Circunstancia que generalmente deriva en que muchos adultos reaccionen de formas adversas contra ellos, adoptando actitudes basadas en la concepción de estereotipos que tal vez de forma errónea les lleva a juzgar a los adolescentes por su vestimenta o por su comportamiento, sin considerar que algunas veces, en la búsqueda de su identidad, sólo pretenden diferenciarse de los adultos al mismo tiempo que tratan de identificarse con sus pares.

Aunada a esta situación, durante esta etapa de la vida también se presentan cambios en las relaciones de los adolescentes con sus padres, ocasionadas por la búsqueda de su independencia, por este motivo, Theodore Lidz, afirma que “por lo común la adolescencia es una época de rebeldía y disconformismo. La violencia de la

---

<sup>38</sup> William A. Schonfeld. *Op. Cit.* Pág. 37.

rebeldía refleja a menudo el esfuerzo necesario para superar los lazos que unen al joven con los padres, y no una indicación de la hostilidad de aquél hacia éstos”.<sup>39</sup>

En tanto que Ana Freud nos dice que el adolescente se presenta en ocasiones más sucio, más cruel, más inquisitivo, más jactancioso, más egocéntrico y desconsiderado que antes; algunas veces se muestra exageradamente estricto y otras veces abiertamente agresivo y sexual, primitivo y sin inhibiciones, además de mostrar alejamiento de los padres, llegando incluso a menospreciarlos, mostrándose insolente y rebelde, pero con regresiones a etapas de desvanecimiento y dependencia, al mismo tiempo que adopta nuevos ideales y deposita sus afectos en otras personas.<sup>40</sup>

Incluso Manuel Isaías, desde su concepción de adolescencia normal, nos dice que los adolescentes “algunas veces mostrarán altanería, insolencia o cierto grado de rebeldía hacia sus padres u otras figuras de autoridad; pero sin poner en peligro la relación básica de la relación con ellos. Podrán *jugar* con conductas hasta cierto punto antisociales, básicamente en grupo, respaldándose en éste y permitiendo ciertos escapes a sus impulsos agresivos”.<sup>41</sup> Lo cual, en los adolescentes, se ve reflejado en sus relaciones sociales y en la transformación de sus ideales.

Por todo lo anterior, ahora nos será más sencillo comprender en los adolescentes, los intempestivos momentos de mal humor, su confrontación con la autoridad paterna y las reglas sociales, en su lucha por encontrar su identidad. Debemos entender que el adolescente se siente inseguro debido a la serie de cambios, tanto físicos como psicológicos, por los que está atravesando, no se comprende a sí mismo, además se siente incomprendido por los adultos, en consecuencia se muestra arrogante, agresivo, está en búsqueda de su afirmación y adopta una actitud poco tolerante con los padres y adultos. También, debemos percibir que los trastornos de la adolescencia en la búsqueda de su identidad, son necesarios para crear su propia personalidad.

---

<sup>39</sup> Theodore Lidz. “El adolescente y su familia” en Caplan, Gerald y Serge Lebovici (Comps.). *Psicología social de la adolescencia: Desarrollo, familia, escuela, enfermedad y salud mentales*. Buenos Aires, Paidós, 1973. Pág. 82.

<sup>40</sup> Anna Freud. *Op. Cit.* Págs. 12-13.

<sup>41</sup> Manuel Isaías López. *Op. Cit.* Pág. 106.

El adolescente debe reconocerse como individuo, debe asumir su propia identidad personal. En este proceso, él está en busca de saber quién es y cuál es su papel en la sociedad, está en busca de una identidad individual que le permita distinguir claramente lo que es él (realidad), de lo que quisiera ser (fantasía), lo cual lleva a un proceso de individuación. Definir su identidad personal, es asumirse como individuo, es, ser alguien.

Paradójicamente, en esta época posmoderna en un contexto donde el individualismo se ha acentuado, el definirse como individuo se ha vuelto más difícil. Los adolescentes viven en un contexto cultural donde el consumismo, los medios de comunicación e información nos ofrecen sus versiones virtuales de la *realidad*, nos muestran los prototipos de cuerpos humanos “bellos” y “perfectos”, que difieren con mucho de la imagen corporal que tienen la mayoría de los adolescentes; distorsionando y afectando con ello la imagen que los jóvenes perciben de sí mismos y de los demás. Al mismo tiempo que provocan el incremento del individualismo, ahora más que nunca las generaciones jóvenes, enfrentan problemas de socialización, de tal suerte que es más difícil que los adolescentes integren su personalidad en una sociedad que se organiza a partir del consumo y que carece de imágenes de “espacio y tiempo socialmente definidos”.<sup>42</sup> En este contexto, definirse como un individuo con personalidad y pensamiento propio, asumirse como tal, es muy difícil.

Esta *realidad* que viven los adolescentes, que los enfrenta a un mundo en el cual andan “sin sentido”<sup>43</sup> por la vida, que los convierte en sujetos, que no individuos, carentes de un rumbo fijo. Seres solitarios en medio de un mundo de gente, del cual formamos parte sin darnos cuenta, sujetos des-personalizados, sin personalidad propia, sin identidad propia. De tal forma que nuestros adolescentes se enfrentan a un mundo posmoderno, donde la *realidad* adolescente nos dice que nos encontramos ante un gran

---

<sup>42</sup> Alain Touraine. *¿Podremos vivir juntos?: Iguales y diferentes*. Trad. por Horacio Pons. 2ª ed. México, FCE, 2000. Pág. 62.

<sup>43</sup> Véase: Peter L. Berger y Thomas Luckmann. “Modernidad y crisis de sentido” en *Modernidad, pluralismo y crisis del sentido: la orientación del hombre moderno*. Trad. por Centro de Estudios Públicos. Barcelona, Paidós, 1996. 119 págs.

problema, los adolescentes de la posmodernidad padecen “una crisis de formación de la identidad personal”.<sup>44</sup> Ante este problema, resulta complicado pensar entonces, que los adolescentes sean capaces de poder desarrollar su identidad personal y con ello alcanzar su autonomía.

## **Adolescencia y autonomía**

Desde la infancia, comienzan a conformarse en el individuo la capacidad de pensamiento y la autonomía.<sup>45</sup> En este proceso evolutivo, como ya lo mencionamos anteriormente, influyen también la socialización y el medio. De tal forma, que los cambios que se producen en el ámbito psicológico y en el social, así como en el tipo de pensamiento del adolescente, son producto en buena parte de su vida pasada, de su infancia. Entender esto, nos permite reconocer que la influencia cultural que el adolescente recibió en su infancia y la que recibe durante esta etapa, impactará en la conformación de su personalidad, de su identidad personal y consecuentemente en el desarrollo de su autonomía.

¿Pero qué entendemos por autonomía? ¿Qué es ser autónomo?

De acuerdo con Piaget, Autonomía “significa gobernarse a sí mismo. [...] significa llegar a ser capaz de pensar por sí mismo con sentido crítico, teniendo en cuenta muchos puntos de vista, tanto en el ámbito moral como en el intelectual”.<sup>46</sup>

Esa capacidad de gobernarse a sí mismo va aunada a la libertad, libertad interior, que implica tener el poder de dominarse a sí mismo, y la fortaleza necesaria para buscar esa singularidad, pues la verdadera autonomía no persigue ningún otro fin que el ser libre, libertad que se consigue cuando sé es congruente con uno mismo. Sin embargo, teniendo en cuenta el ambiente actual en que viven los adolescentes, al encontrarse insertos en un mundo consumista. Dónde, la publicidad a través de los medios de

---

<sup>44</sup> Alain Touraine. *Op. Cit.* Pág. 62.

<sup>45</sup> Constance Kamii. *Op. Cit.* Págs. 1-10.

<sup>46</sup> *Ibidem.* Pág. 2.

comunicación ha sido un importante factor que ha incidido en el consumo masivo, especialmente en los adolescentes, en los cuales, estimula la compra de diversos artículos como: celulares, ipods, discos compactos, ropa y calzado de marca, etcétera; situación que no sólo tiene repercusiones económicas, ya que llega a representar, incluso, la configuración de un estilo de hombre, de vida y de relaciones sociales, repercutiendo por tanto en el ámbito cultural y social. En este sentido, la forma de ver la *realidad* y de posicionarse ante ella, queda profundamente afectada, ya que muchos adolescentes se dejan guiar por el bombardeo constante de mensajes comerciales, así como de los estereotipos que la publicidad les presenta y porque evidentemente es muy fuerte la ilusión de pertenecer a un grupo por el mero hecho de tener o poseer un objeto.

Este es el ambiente en que viven los adolescentes de la actualidad, insertos en un contexto donde predomina la cultura de “masas” y en donde ellos se han convertido en los mejores “servidores de la moda”. En donde, el seguir a sus ídolos adoptando ideologías de otros e imitando comportamientos de otras culturas, se ha vuelto una constante en la mayoría de los jóvenes. Dando por resultado un cambio sustancial en el pensamiento de los adolescentes, lo que ha llevado a que se produzcan modificaciones en todos los ámbitos, con repercusiones que han cambiado considerablemente a la sociedad en general, lo cual, a su vez ha tenido un fuerte impacto cultural. Situaciones que han llevado a los adolescentes (y no sólo a ellos) a ser sujetos que no son capaces de pensar por sí mismos, mucho menos con sentido crítico, circunstancias que los hacen vivir en un mundo irreal, sometidos a las necesidades que ha creado la misma sociedad consumista en que viven.

Ante esta situación, encontramos que es cada vez más difícil hablar de autonomía. Cómo ser autónomo, cuándo nuestros adolescentes no pueden decir que se “gobiernan a sí mismos”, que son “libres”, porque su juicio, su forma de pensar es heterónoma, está “gobernada” por otros. Pero principalmente, cuándo “pocos adultos pueden afirmar que son autónomos”.<sup>47</sup>

---

<sup>47</sup> Constance Kamii. *Op. Cit.* Pág. 10.

Entonces, cómo pedirle a un adolescente que sea “capaz de pensar por sí mismo con sentido crítico”, si ante varios puntos de vista, lo más fácil es dejarse llevar, seguir lo que dictan los demás, si los adultos mismos le han fomentado esta actitud.

Por todo esto, nos encontramos ante la necesidad, cada vez más apremiante, de abordar el tema de la educación en esta época posmoderna, desde un enfoque que permita desarrollar en el adolescente una actitud crítica que le brinde la posibilidad de ser un individuo autónomo, capaz de pensar por sí mismo.

## CAPÍTULO 3: EDUCACIÓN DE ADOLESCENTES

### En busca de un concepto de pedagogía y educación

En los capítulos anteriores, abordamos temas que de una u otra forma hacen constante referencia a la educación, y con ello consecuentemente a la pedagogía; en este sentido nos hemos percatado que la educación está presente en la vida del ser humano, prácticamente, en todo momento y se relaciona con diversas instancias tanto en el ámbito cultural, social, económico e incluso político. Sin embargo, tanto en la vida cotidiana como en el medio educativo notamos que se les asignan distintos significados a estas palabras, de este hecho surgen las siguientes interrogantes: ¿Qué es pedagogía? ¿Qué es educación?

¿Qué es pedagogía?

El origen de la pedagogía se remonta a la Grecia Antigua, con el *paidagogós*<sup>1</sup> esclavo que llevaba y traía a los niños de la escuela, hombre poseedor de grandes conocimientos que incluso era máspreciado que el maestro. Y posteriormente con el *pedagogo*, considerado como maestro-amigo, cuya labor era guiar al hombre en la formación del “ser”, a través de la educación, por consiguiente la pedagogía en sus orígenes tenía una vocación humanista.<sup>2</sup>

Con el tiempo el significado de esta palabra ha ido cambiando, pasando de la concepción de preceptor a la de maestro, e incluso instructor; hasta llegar a las definiciones más actuales donde se ha suscitado una controversia por tratar de establecer si la pedagogía es una ciencia o una disciplina y por delimitar su objeto de

---

<sup>1</sup> Véase Antonio Santoni Rugiu. *Milenios de sociedad educadora*. México, Fundación Educación, Voces y Vuelos, IAP, 2000. Pág. 107. Y Lorenzo García Aretio. *Op. Cit.* Pág. 33.

<sup>2</sup> Arturo Aguirre Moreno. *Paidagogía o de la prosapia del pedagogo*. Documento inédito. Págs. 3-6.

estudio. Incluso se ha llegado a incluirla dentro de lo que ahora se llama Ciencias de la Educación o a hacerla a un lado adoptando una posición más práctica como la que maneja la Teoría de la Educación. Sin embargo la pedagogía aún subsiste, ya sea como la pedagogía tradicional surgida de la pedagogía general alemana o con la concepción que propone García Aretio.

Ya que este autor, define a la pedagogía como: “...la disciplina que sistematiza los conocimientos científicos, tecnológicos y prácticos de la educación”.<sup>3</sup> Posición acorde con las demandas de nuestro tiempo posmoderno. Ya que coloca a la pedagogía como una disciplina aparte, al mismo tiempo, que nos permite interactuar con otras ciencias o disciplinas. Sin que le impida adoptar una postura científica, lo que implica que la pedagogía, es una disciplina que explica el hecho educativo o la educación, mediante la teoría formada por principios y leyes, para que por medio de su ejecución (tecnología); orientada hacia el saber hacer en el ámbito educativo se pase a la práctica. Es decir, el objetivo que se persigue desde esta perspectiva es el de implementar dentro de la pedagogía la Teoría, la Investigación y la Práctica que las demandas de la educación actual exigen.

Pues bien, éste es el concepto de pedagogía que utilizaremos en este trabajo, un tanto pragmático, pero recordemos que no podemos, ante las exigencias de nuestro tiempo seguir añorando el retorno a los clásicos cuando los retos de la educación<sup>4</sup> nos posicionan ante una modernidad cambiante, líquida, que fluye y se modifica.<sup>5</sup>

Una vez precisado el significado de pedagogía, se hace necesario definir también a la palabra educación, pues debemos partir de un concepto sólido que nos permita poder orientarnos y asumir una postura acorde con ellos en este trabajo dedicado a la educación de adolescentes.

---

<sup>3</sup> Lorenzo García Aretio. *La educación: teorías y conceptos perspectiva investigadora*. España, Paraninfo, 1989. Pág. 47. Las cursivas son del autor.

<sup>4</sup> De acuerdo con Zygmunt Barman, *los retos de la educación* son varios, pero destacan dos. El primero nos dice que el conocimiento fragmentado y devaluado se ha convertido en una mercancía concebida para usarse y desecharse. El segundo es resultado de la naturaleza errática y esencialmente impredecible del cambio contemporáneo. Véase: Zygmunt Bauman. *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Pról. Violeta Núñez. Barcelona, Gedisa, 2007.

<sup>5</sup> *Ibidem*. Págs. 28-32.

¿Qué es educación?

Para responder esta pregunta nos enfrentamos a una gran problemática. Como punto de partida tendríamos que conocer el significado de la palabra educación, he aquí el primer problema. A través del tiempo se han formulado muchas definiciones, desde diversas disciplinas y a partir de perspectivas muy variadas. Esta diversidad en los significados de la palabra educación también se hace patente en su origen etimológico: educación se deriva del latín, de las palabras: *educere* y *educare*, que fueron empleadas para designar diversas cosas, originalmente *educare* se usaba para hablar de un desarrollo, en tanto que *educere* hacía referencia a un crecimiento.<sup>6</sup>

Esta inquietud por tratar de establecer un concepto que defina a la palabra educación, ha sido retomada por varios autores, aunque sólo abordaremos a dos de ellos por ser representativos de posturas diferentes.

Harry S. Broudy, efectúa un análisis de diversas concepciones de educación, partiendo de un enfoque filosófico. Sus reflexiones sobre los significados que otros autores le dan a la educación, lo llevan a la conclusión de que educación es “...el proceso o producto de un intento deliberado de adaptar la experiencia por medio de la dirección y control del aprendizaje”.<sup>7</sup> De tal forma que para Broudy la educación implica la participación de un maestro y un discípulo, la existencia de una intención formativa al ser deliberada, y un aprendizaje logrado a través de la experiencia.

Lorenzo García Aretio, compiló cuarenta y siete definiciones de educación, posteriormente y desde un enfoque proveniente de las Ciencias de la Educación, se sirve de estas definiciones para determinar a través de una comparación entre ellas, cuáles son las principales características que en dichos conceptos se le atribuían a la

---

<sup>6</sup> Lorenzo García Aretio. *Op. Cit.* Págs. 15-18.

<sup>7</sup> Harry S. Broudy. *Una filosofía de la educación*. México, Limusa-Wiley, 1996. Pág. 23.

educación. De acuerdo con este estudio se destaca que las principales características de la educación<sup>8</sup>, son las siguientes:

- La educación como perfeccionamiento
- La intencionalidad
- Lo específicamente humano
- La influencia, la conducción y la ayuda
- La idea de fin
- La educación como actividad y proceso
- Individualización y socialización
- La educación como comunicación

A partir de este análisis y tras integrar las características más representativas de la educación, García Aretio nos presenta su propia definición, para el autor, educación es el *“proceso de optimización integral e intencional del hombre orientado al logro de su autorrealización e inserción activa en la naturaleza, sociedad y cultura”*.<sup>9</sup> Concepto que concibe a la educación como un proceso, exclusivo del ser humano, es también un proceso de comunicación, además de tener la particularidad de ser intencional. A través de la educación se pretende alcanzar unos objetivos, un fin; y se busca el perfeccionamiento del hombre, acto que implica una influencia externa (no coercitiva) y que se ve reflejado en la formación individual de la persona, pero que al mismo tiempo implica la relación con otros hombres.

Después de ver estas definiciones que ejemplifican, en parte, la exhaustiva búsqueda de un concepto que caracterice con más precisión qué es la educación, podemos percatarnos, que en este punto continúa privando la polisemia. Situación, que quizá se deba a una particular condición del ser humano, su historicidad, el hombre en su continuo cambio a través del tiempo ha ido modificando también el contexto social, cultural, económico y político en el que vive. Repercutiendo en la forma en que se concibe a la educación y con ello al significado que se le da a esta palabra.

---

<sup>8</sup> Lorenzo García Aretio. *Op. Cit.* Págs. 19-24.

<sup>9</sup> *Ibidem.* Pág. 26. Las cursivas son del autor.

Otro aspecto que es importante mencionar, puesto que ha repercutido en la existencia de esta diversidad de definiciones, es el hecho de que la educación tiene un fin, es un fin por sí misma, y que dicho fin está en función de un ideal de hombre, alcanzar ese ideal ha sido la tendencia de la educación. Sin embargo, el contexto socio-histórico ha originado que ese ideal se haya ido modificando junto con el hombre mismo. Esa idea del hombre educado ha orientando el fin mismo de la educación durante mucho tiempo, y consecuentemente ha impactado en la elaboración de diversos conceptos de educación. Tomemos como ejemplo a la *paideia* griega, la cual en sus orígenes estaba sustentada en el *paradigma* y en la *mimesis* (modelo e imitación), a través de los cuales se aprendía, buscando alcanzar el ideal educador de ese entonces, la *areté*, relacionada en sus inicios con la nobleza de sangre, representada por los aristócratas y los caudillos.<sup>10</sup>

En contraste, en la posmodernidad se ha tornado aún más difícil establecer en función de qué ideal de hombre está planteada la idea de educación; principalmente cuando el mundo se enfrenta a un período crítico ocasionado por la rapidez en que acontecen los cambios que afectan al ser humano. De tal suerte, observamos una modificación sustancial en la forma de ver a la educación, ya que de ser considerada como un proceso de razonamiento puro que lleve al bien-vivir, pasó a ser un proceso de instrucción escolarizado que conduzca al buen-vivir, que sirva de medio, para llegar a algo, y ese algo está determinado por los objetivos que ahora se deben plantear en la educación; por lo que actualmente se habla de un fin en la educación, se habla de objetivos. Este considerar a la educación como un medio, ha surgido en respuesta a un contexto social e histórico en que los ideales son muy diferentes, si es que aún existen, a los que dieron origen a la idea clásica de la educación en la *paideia* griega.

Hecho que se hace patente en el pensamiento de Nietzsche, quien nos dice que la noción que se tenía de educación, cambió tanto durante la modernidad que uno de los fines que perseguía era capacitar “a los individuos de prisa para ganar dinero,” y

---

<sup>10</sup> Werner Jaeger. *Paideia: los ideales de la cultura griega*. Trad. por Joaquín Xiarau y Wenceslao Roces. México, FCE, 1987. Pág. 657.

lograr con ello “la felicidad terrenal”.<sup>11</sup> Ante este pragmatismo que se evidencio de manera más notoria durante la modernidad, puesto que ya existía antes de esta época; y que se ha acentuado aún más en la posmodernidad, invadiendo a la pedagogía y a la educación, no podemos más que pensar cómo la condición cambiante del ser humano ha transformado a la sociedad y al pensamiento del hombre.

Ante estas condiciones de constante cambio y variaciones en la noción que se tenía y se tiene de la educación, así como del ideal que la sustenta, han aumentado las dificultades que actualmente tenemos para definir lo que concebimos por educación, circunstancia que aunada a esta polisemia que la ha caracterizado hace preciso adoptar una postura a partir de la cual, de forma congruente, podamos asumir cuál es el significado que designaremos a esta palabra ya que a partir de él podremos tener un concepto que nos guíe.

Concepto de educación:

La realidad que enfrentamos en la posmodernidad, ha puesto “en tela de juicio [...] las características constitutivas de la educación que hasta ahora habían soportado todos los retos del pasado y habían emergido ilesas de todas las crisis”.<sup>12</sup> Motivo que nos conduce a buscar una definición que contenga unas características más acordes con el tiempo que vivimos, por ello es pertinente referirnos a Wolfgang Brezinka, autor que hace uno de los más minuciosos exámenes de los significados de la educación, pues analiza múltiples y variadas definiciones con la intención de esclarecer, desde dentro de la pedagogía, la polisemia que ha rodeado a esta palabra. Su propósito es ofrecernos un concepto que incluya todas las características que son propias de la educación, las cuales de acuerdo con Brezinka<sup>13</sup>, son las siguientes:

---

<sup>11</sup> Friedrich Nietzsche. *Sobre el porvenir de nuestras instituciones educativas*, disponible en [[http://www.nietzscheana.com.ar/sobre\\_el\\_porvenir.htm](http://www.nietzscheana.com.ar/sobre_el_porvenir.htm)] Consultado el 30 de octubre de 2005. Primera Conferencia.

<sup>12</sup> Zygmunt Bauman. *Op. Cit.* Pág. 27.

<sup>13</sup> Wolfgang Brezinka. *Conceptos básicos de la ciencia de la educación*. Barcelona, Herder, 1990. Págs. 86-116.

1. La educación como acción
2. La educación como acción social
3. Las disposiciones psíquicas como resultado al que se tiende
4. Creación, cambio, mantenimiento o defensa de las disposiciones psíquicas
5. El carácter experimental de la educación.
6. La intención de fomento
7. Destinatarios de la educación
8. Sujetos de la educación

Una vez establecidas las características de la educación, Brezinka hace una nueva reflexión definiendo cada una de ellas, con la intención de precisar de manera más congruente y científica el concepto de educación. De acuerdo con esto, el autor propone utilizar la palabra educación con el siguiente significado:

*Se entiende por educación aquellas acciones con las que los hombres intentan mejorar en algún aspecto y de forma duradera la estructura de las disposiciones psíquicas de otros hombres, o conservar sus componentes enjuiciados como valiosos o impedir la aparición de disposiciones que se consideren perniciosas.<sup>14</sup>*

De esta definición se deriva otra, que Brezinka nos ofrece como la “formulación breve de su contenido conceptual”, y la cual para efectos de esta tesis emplearemos como el concepto que define a la educación:

*Se llama educación a las acciones con que los hombres intentan fomentar en cualquier aspecto la personalidad de los hombres.<sup>15</sup>*

Ya que en este concepto breve pero conciso, se sobreentiende la preexistencia de las características que considera Brezinka como fundamentales en la comprensión de lo que significa educación. Puesto que son dichas particularidades las que le brindan sentido a esta definición y al mismo tiempo integran las condiciones necesarias para darle coherencia y sentido. Resaltando que al brindarle una concepción teórica a esta palabra, la redimensiona y marca un alejamiento del pensamiento tradicionalista que, como el de García Aretio, hacen referencia a la idea de perfeccionamiento humano, ya que en lugar de esta noción, Brezinka utiliza la de *fomento*, que hace énfasis en la intención de buscar, de pretender una “*mejora*”.

---

<sup>14</sup> *Ibídem.* Pág. 117. Las cursivas son del autor.

<sup>15</sup> *Ibídem.*

Este concepto, establece que la educación es un acto en el que participan los hombres, a través de *acciones* (obras) que realizan de forma consciente o inconsciente, con las que *intentan* mejorar, mantener o cambiar algún aspecto de forma duradera (que permanezcan por un período prolongado), es decir, los cambios no son pasajeros, momentáneos. De acuerdo con esto, las *acciones* son algo más que intervenciones que modifican la conducta, las acciones repercuten en la personalidad, en las disposiciones psíquicas<sup>16</sup>. Las disposiciones, son fenómenos que no pueden observarse, pero que sí denotan ciertos cambios que pueden llegar a ser perceptibles en ciertas ocasiones.

Además, tenemos que considerar que “*el que educa quiere, en la mayoría de los casos, cambiar bajo algún aspecto la personalidad del educando (o mantener el mismo estado)*”<sup>17</sup>, en este caso, el educador o *sujeto de la educación* puede ser cualquier hombre (los objetos no pueden ser educadores), no importa la edad ni su grado de conocimientos en comparación con los del educando. De igual manera los destinatarios de la educación (educandos) pueden ser personas de cualquier edad y además su postura no presupone que el educando sea un objeto pasivo de las acciones educativas,<sup>18</sup> ya que es compatible con la idea de una interacción social. En cuanto a los cambios de la personalidad, con ciertas limitaciones, puede decirse que la adquisición o el cambio de disposiciones psíquicas se realizan a través de unos *procesos de aprendizaje*.<sup>19</sup> Tomando en cuenta que la obra de aprender sólo puede realizarla de manera personal el que aprende, el educador sólo puede proporcionar una ayuda para el aprendizaje, de tal forma que también “la educación se puede describir como una *ayuda para el aprendizaje*.”<sup>20</sup> Hay que aclarar que se especifica el término *ayuda* en contraposición de la palabra guiar, ya que no podemos hablar de guiar, llevar, en la educación, en todo caso de acuerdo con Brezinka podríamos hablar de una *tentativa* para conducir los cambios.

---

<sup>16</sup> Ejemplos de disposiciones: “conocimientos, posturas, actitudes, logros, intereses, etc.” *Ibidem*. Pág. 99.

<sup>17</sup> *Ibidem*. Pág. 98

<sup>18</sup> *Ibidem*. Pág. 121.

<sup>19</sup> *Ibidem*. Pág. 104.

<sup>20</sup> *Ibidem*. Pág. 105.

Se han presentado, sintéticamente, las características que integran el concepto de educación, el cual nos servirá para adoptar una postura acorde con lo que esperamos de la educación de adolescentes en la posmodernidad. Y para ello, necesitamos hacer un breve análisis de la situación que enfrentan actualmente el maestro y la educación escolar.

### **El papel del maestro en la escuela**

En un mundo en cambio permanente e incontrolable, la educación escolar se ha transformado también y con ello nos damos cuenta que el papel del maestro como se le conocía en la modernidad, también está en rápida descomposición.<sup>21</sup> La imagen del maestro está adquiriendo otra dimensión en un contexto donde observamos un mayor predominio de la influencia educadora de la “escuela paralela”.<sup>22</sup>

De ahí la importancia de resaltar el papel del maestro, pero no podemos soslayar que el maestro escolar es un trabajador, el cual tiene una función que cumplir dentro de la institución escolar y por ende, debe seguir un programa escolar. En este sentido no podemos ser tan drásticos y descalificar su labor, puesto que la tendencia en este mundo contemporáneo, donde se ha vuelto tan impersonal esta tarea, le ha reclamado al docente convertirse más en un instructor, en un capacitador, que en un verdadero maestro. Si a esto agregamos que las demandas de la sociedad posmoderna, que exigen la rápida adquisición de conocimientos, han hecho que el maestro se esté convertido en un transmisor de conocimientos, a tal grado, que como dice Ortega y Gasset:

Y el maestro sólo puede enseñarnos maneras lógicas, gustos genéricos, ideales y deberes mostrencos; sólo puede desvirtuar nuestras posibilidades habituándonos a repercutir la vida de otros, a ser espectros y sombras de

---

<sup>21</sup> Alain Touraine. *Op. Cit.* Pág. 46.

<sup>22</sup> *Ibidem.* Pág. 46.

otros; sólo puede enseñarnos pues, a enterrar nuestra propia vida posible, a morir nuestra vida personal.<sup>23</sup>

Nos daremos cuenta de las repercusiones que la educación tiene en las disposiciones psíquicas de los educandos, especialmente de los adolescentes, como se ha venido mencionando repetidamente, ya que afectan o influyen en la conformación de la personalidad. En este sentido transmitir conocimientos que conllevan a un aprendizaje puede tener serias consecuencias en la formación de la identidad de los adolescentes.

Acorde con esta idea, Giroux, nos dice que “es también útil para los educadores comprender las condiciones cambiantes de la formación de la identidad en las culturas mediadas electrónicamente”<sup>24</sup>. Esta consideración es un llamado a que reconozcamos no sólo la influencia que tienen los medios de comunicación en la educación a través de la modificación de la cultura, también tenemos que conocer cómo está afectando esto a nuestros adolescentes en la conformación de su identidad.

Como ya nos dimos cuenta, éste es el papel que ahora tiene el maestro escolar, y la situación que estamos viviendo tal vez esté relacionada en parte con esta función. La intención de esta reflexión es, por supuesto, invitar a continuar pensando en la educación del futuro y en la importancia de formar niños y jóvenes desarrollando su pensamiento, para que sean capaces de discernir y de cuestionar la información que reciben a través de los medios de comunicación. Lo cual implica una verdadera práctica educativa por parte de los maestros, asumir su papel educador, de maestro verdaderamente comprometido.

Situación que como ya lo mencionamos tiene mucho que ver con la función que tiene en la actualidad la escuela y con ella el papel de la educación escolar.

## **El papel de la educación escolar**

---

<sup>23</sup> José Ortega y Gasset. “La pedagogía de la contaminación” en *Misión de la Universidad*. Madrid, Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1999. Pág. 91.

<sup>24</sup> Henry A. Giroux. “Jóvenes, diferencia y educación postmoderna” en Castells Manuel, *et. al. Nuevas perspectivas críticas en educación*. Barcelona, Paidós, 1994. Pág. 102.

La escuela ha desempeñado un papel muy importante, un papel educador, al participar en la transmisión de la cultura y en el proceso de adaptación social de los individuos (socialización). De acuerdo con esto, la función de la educación escolar está orientada para preparar a los niños y jóvenes a adquirir las habilidades y conocimientos propios de su núcleo social, y contribuir en su educación habilitándolos también para la vida adulta. Ahora la escuela se ha vuelto una necesidad, puesto que se considera una obligación previa para ingresar a un mercado laboral cada vez más competitivo y demandante. A tal grado que la educación escolar se ha convertido en parte de la vida del adolescente, los requerimientos de una vida moderna y contemporánea así lo han exigido.

En este contexto actual, posmoderno, tan competitivo, tan cambiante que estamos viviendo, se han generado una serie de transformaciones en las instituciones educativas y en la educación en general. Principalmente transformaciones en las relaciones entre cultura y educación. Situación que, como ya se comentó en los capítulos anteriores, está asociada a otras dos manifestaciones de esta crisis que vivimos en la posmodernidad, en primer lugar la crisis en la familia “tradicional” y con ella los cambios en los roles parentales<sup>25</sup> (como adultos) y en segundo lugar, aunque no menos importante, el impacto de los medios de comunicación.

### 1. Crisis en la familia

Se ha estado haciendo énfasis en los adolescentes, porque nos preocupan los síntomas que están presentando, pero no podemos dejar pasar la problemática que enfrentan los adultos, los padres de estos adolescentes, pues nos enfrentamos a un hecho cada vez más recurrente: Muchos padres o figuras “parentales” han dejado de asumir su responsabilidad en la educación de los hijos.

Circunstancia que se ve reflejada en el comportamiento de los jóvenes, ya que de acuerdo con Manuel Isaías los adolescentes tienen la necesidad de que sus padres actúen como adultos y sean representantes de la realidad; es decir, que su actitud

---

<sup>25</sup> Véase: el concepto de relaciones parentales en el capítulo 1.

conservar su posición como figuras de autoridad, puesto que los padres no hacen un bien a sus hijos si se alían a ellos y promueven la actuación de los impulsos. De acuerdo con este autor, durante el proceso de individuación (de la búsqueda de la identidad), el adolescente necesita rebelarse, y para esto es imprescindible que los padres estén ahí y mantengan su función para que los hijos puedan rebelarse en contra de ellos. La ausencia de esta función parental interfiere con el desarrollo normal.<sup>26</sup> Como resultado, en muchos casos se está perdiendo la figura de los padres como modelos a seguir.

Las causas que provocan esta situación son diversas y van desde los horarios laborales o que los padres de adolescentes atraviesan por una etapa de crisis vital ante el temor de envejecer, la generación de nuevos tipos de familias, hasta la idea de querer ser jóvenes eternos y comportarse también como adolescentes.

Debido a estas circunstancias, observamos que a la escuela se le fue pidiendo suplir la labor educativa que muchos padres han dejado de efectuar con sus hijos. Sin embargo, es un hecho que la escuela no puede cumplir con estas funciones; pues actualmente los docentes y la educación escolar en general se enfrentan a una problemática que refleja la difícil situación social por la que atraviesan. La cual debe combatirse, atacando a la raíz del problema, al cambio estructural en la sociedad, donde los padres asuman sus responsabilidades al retomar su participación en la educación de sus hijos. Hay que lograr que nosotros, los adultos, padres y docentes tengamos otra actitud, y comencemos a hacernos cargo del rol que nos corresponde para que de esta manera podamos transmitirles a los jóvenes la educación apropiada de la vida, esa educación que la escuela no les puede ofrecer, porque no es su responsabilidad institucional hacerlo.

## 2. Medios de comunicación

Los adolescentes están expuestos a lo que Touraine denomina la “escuela paralela”, es decir, la “influencia educadora” de los medios de comunicación, especialmente de la

---

<sup>26</sup> Manuel Isaías López. *La encrucijada de la adolescencia*. 2ª ed. México, Hispánicas, 1990. Págs. 120-121.

televisión.<sup>27</sup> Circunstancia que indudablemente ha provocado que la escuela ya no sea el centro exclusivo de producción y transmisión de conocimientos. Ahora, más que en otras épocas, se ha puesto en riesgo la legitimidad de la escuela como institución, los medios de comunicación les proveen de un “saber”, fragmentado, superficial, despersonalizado, a un ritmo fugaz y de fácil accesibilidad, lo que hace que se pierda la certeza de los “saberes” académicos y la interacción con el docente, con los consecuentes cambios culturales.

El lugar que ocupaban la escuela y en especial la figura del docente en el pasado, en la transmisión del conocimiento, está siendo ocupado por otras fuentes, fuentes de fácil acceso que proveen al adolescente de información, como Internet o la televisión, por ello nos encontramos con:

...una nueva generación de jóvenes que viven entre las fronteras de un mundo moderno de certeza y orden, basado en la cultura occidental y en sus tecnologías de la comunicación, y un mundo postmoderno de identidades híbridas, tecnologías electrónicas, prácticas culturales locales y espacios públicos plurales.<sup>28</sup>

Los medios de comunicación e información, a pesar de la influencia negativa que pueden llegar a tener en los jóvenes, han podido reconocer que la cultura también es una mercancía.<sup>29</sup> A tal grado que la música, la televisión, el cine, así como la información que se maneja en Internet, pueden llegar a crear en los jóvenes una cultura común que les da cierta identificación, a pesar de las diferencias lingüísticas, ideológicas y étnicas que puedan tener.

Ante esta realidad, debemos reconocer el impacto que esta “mercancía cultural” tiene en la actualidad, tanto que ya se ha convertido en parte integrante de la sociedad posmoderna, por ello no es posible erradicarla, pero sí luchar contra sus efectos. Para lograrlo es necesario adoptar medidas que permitan una integración benéfica y no nociva como la que se ha estado dando hasta ahora, lo cual sólo se logra adoptando una

---

<sup>27</sup> Alain Touraine. *Op. Cit.* Pág. 273.

<sup>28</sup> Henry A. Giroux. *Op. Cit.* Pág. 102.

<sup>29</sup> Véase: la idea de “mercancía cultural” que maneja Paúl Willis. “La metamorfosis de mercancías culturales” en Castells Manuel, *et al. Nuevas perspectivas críticas en educación.* Barcelona, Paidós, 1994. 206 págs.

postura crítica de la realidad, pero al mismo tiempo considerando la importancia que tienen los medios de comunicación en el tipo de cultura que actualmente se está generando en los jóvenes, para poder integrar estos medios a la educación en las escuelas, haciendo uso de un enfoque crítico que nos brinde la posibilidad de dotar a los jóvenes de las herramientas necesarias para desarrollar esa capacidad de discernir que les permita no dejarse alienar por los mensajes que les llegan a través de los medios.

Las repercusiones que tienen tanto la crisis en la familia tradicional como el impacto de los medios de comunicación, en las transformaciones de las actuales instituciones educativas y con ellas en la educación escolar, como lo dijimos anteriormente se reflejan básicamente en las relaciones entre cultura y educación.

Especialmente cuando tradicionalmente se ha considerado que uno de los principales objetivos de la escuela, sino el fundamental, debería ser el educar. No obstante debemos afrontar la realidad, la escuela ya no es un sitio donde básicamente se eduque, ni mucho menos podemos hablar que esta sea su principal labor. Las demandas de una sociedad consumista y globalizada han requerido que la escuela asuma otras prácticas y otras actitudes. Seamos claros, la escuela no puede encargarse de modo apropiado de la educación del ser humano, ya que las condiciones en que funciona la obligan a ser un sitio donde preferentemente se instruye, se socializa y capacita, se prepara al adolescente para su inserción en un mundo laboral. No olvidemos que el reclamo más generalizado de la sociedad moderna y ahora de la posmoderna, han sido que tanto la escuela como la educación escolar tenían y tienen que amoldarse a las demandas del tiempo que se vive, demandas asociadas primeramente con un mundo industrializado y posteriormente con un mundo lleno de tecnologías en medios de comunicación, masificado, consumista y despersonalizado.

Sin embargo, todo esto no significa que no haya serios esfuerzos e intentos por replantear a la institución escolar, las propuestas han sido diversas; no obstante, las respuestas a estimular cambios desde la escuela, no han sido muy fructíferas. Muchos esperamos demasiado de las escuelas e incluso se le exige que debiera reasumir su

responsabilidad en la educación de adolescentes, exigencia que se ha convertido en un reclamo generalizado para toda la sociedad. Por ello, en este momento de crisis se hace imprescindible volver a explicar cómo pueden establecerse y sostenerse los vínculos entre cultura y educación, es necesario volver a afrontar las posibilidades de la educación como proceso de transmisión de la cultura.

Especialmente cuando la educación escolar, a través del tiempo, ha estado en función del momento histórico-social, basta con ver el surgimiento de diversos modelos educativos que han pretendido dar respuesta a las cambiantes demandas de la educación escolar. En la posmodernidad, también se ha observado el surgimiento de múltiples teorías educativas ante la exigencia, cada vez mayor, de agilizar la adquisición de conocimientos.

No olvidemos que la escuela, al igual que la familia y la sociedad, desempeña un papel muy importante tanto en la formación de la personalidad como de las capacidades que permiten al adolescente su desarrollo intelectual.<sup>30</sup> Por tal motivo, la escuela no debe limitarse sólo a seguir las tendencias que buscan tecnologizar el aprendizaje y la enseñanza, debe adoptar una postura que fomente en los adolescentes una posición activa hacia el conocimiento y que no lo limiten a la reproducción del saber.

Es imperioso, formar una conciencia que permita crear una pedagogía que abra las posibilidades de una sociedad democrática radical. Porque, sí bien es cierto, como ya se comentó anteriormente, que toda la información que reciben los jóvenes a través de los medios transforma la cultura, también es cierto que esa cultura común, producto de la “mercancía cultural”, que identifica a los jóvenes, podría ser encauzada para un buen uso dentro de las escuelas que permita una optimización de los recursos electrónicos, para fomentar una reflexión crítica en los jóvenes que les impulse a ser capaces de pensar por sí mismos. Pero, principalmente, es necesario reconocer que las simples modificaciones al currículo para agregar al programa las nuevas tecnologías de

---

<sup>30</sup> Recordemos las consideraciones de Piaget, quien manifiesta que el adolescente cambia su forma de pensar, al entrar al nivel de Operaciones Formales. Véase: Capítulo 2.

información y comunicación, como erróneamente se ha venido haciendo hasta el momento, no es suficiente.

Por ello se ha hecho evidente que uno de los retos a los que se enfrenta la sociedad contemporánea en cuanto a la educación de adolescentes, es el cambio radical y cualitativo de la institución escolar, pero un cambio que permita la integración de la tecnología en el aprendizaje al mismo tiempo que posibilite retomar su papel socializador. Cambio, que también implica que quienes participan en la educación escolar asuman otro papel, un papel más acorde con estas demandas.

## Educación y adolescencia

De acuerdo con Bauman, la educación contemporánea enfrenta múltiples retos<sup>31</sup>, ya que nunca antes estuvimos en una situación semejante. Nos encontramos en un período de crisis diferente a los anteriores, que incluso ha afectado a “la esencia misma de la idea de educación tal como se la concibió en el umbral de la larga historia de la civilización”<sup>32</sup>, ya que la educación en la “modernidad líquida”<sup>33</sup> ha perdido los supuestos que la sostenían.

Por ello, ahora se ha hecho patente la necesidad de reconsiderar el papel de la educación como transmisora de la cultura y con ello intentar **disminuir el impacto que la cultura actual en nuestro tiempo posmoderno, en una era globalizada tiene en los adolescentes, y no sólo en ellos sino en la educación de las generaciones futuras.**

Ya que, a muchos se nos ha olvidado la trascendencia que tiene la educación en la conformación de la identidad de los jóvenes, característica que debería ser tomada en

---

<sup>31</sup> Entre los que destacan, el hecho de que el conocimiento fragmentado y devaluado se ha convertido en una mercancía concebida para usarse y desecharse. Así como la naturaleza errática y esencialmente impredecible del cambio contemporáneo. Véase: Zygmunt Bauman. *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Pról. Violeta Núñez. Barcelona, Gedisa, 2007.

<sup>32</sup> *Ibidem*. Págs. 28-32.

<sup>33</sup> Bauman, maneja la idea de que vivimos en una “modernidad líquida”, en un contexto cambiante, que fluye y se modifica con gran velocidad. Véase: Zygmunt Bauman. *Op. Cit.*

cuenta y convertirse en una pauta que marque la labor de los encargados de la educación, escuela, maestros, padres de familia, etcétera. Pues, de acuerdo con Touraine “lo que en principio se percibe como crisis de la familia o la escuela, por lo tanto de la educación y la socialización, es también una crisis de formación de la identidad personal”.<sup>34</sup> Consecuencias de una era donde priva la *desocialización*.

En este punto, se hace preciso destacar la importancia de la socialización así como la influencia del medio social en el proceso del desarrollo intelectual y con ello en la personalidad del adolescente. La cual se ha visto afectada en la posmodernidad, por la ruptura entre el “mundo vivido y el sistema social”.<sup>35</sup> Ante esta situación encontramos que en la actualidad los adolescentes están perdiendo un vínculo muy importante, recordemos que la influencia que ejercen en ellos los medios de comunicación, así como los cambios en los roles parentales, entre otros factores, han provocado cambios en la forma en que los adolescentes se relacionan con los demás, en una sociedad “desocializada” que ya no les ofrece referentes para poder interiorizar, para poder conformar su identidad personal. Sobre todo, cuando las circunstancias de la posmodernidad han acentuado el individualismo, a tal grado que los jóvenes buscan encontrar un sentido de pertenencia con el resto de los hombres, pues se ha perdido el referente del otro que servía para crearnos una imagen de los demás y de nosotros mismos. Debido a que:

La desocialización de la cultura de masas no crea solamente un mundo desarraigado. (...) fortalece la producción contra la reproducción, la innovación contra la herencia; destruye las jerarquías sociales transmitidas y mantenidas por la ley y la tradición; derrumba las barreras erigidas por el tiempo y la distancia.<sup>36</sup>

Condición que dificulta en los adolescentes la integración de su personalidad en una sociedad consumista y que carece de imágenes de “espacio y tiempo socialmente definidos”.<sup>37</sup> En un contexto de fugacidad, donde las cosas no tienen permanencia, el espacio y el tiempo son demasiado relativos y la *realidad* es tan cambiante. Los

---

<sup>34</sup> Alain Touraine. *Op. Cit.* Pág. 62.

<sup>35</sup> *Ibidem.* Pág. 47.

<sup>36</sup> *Ibidem.* Pág. 48.

<sup>37</sup> *Ibidem.* Pág. 62.

adolescentes se enfrentan a un mundo que los convierte en entes, que no individuos, carentes de un contexto en el cual puedan definirse como individuos con personalidad y pensamiento propio, pues asumirse como tales es muy difícil. Aunque el problema es más profundo de lo que parece, ya que de acuerdo con Touraine:

Lo que se cuestiona no es únicamente la sociedad sino la cultura, y más aún la correspondencia, hasta entonces intacta, de la cultura, la sociedad y la personalidad, consideradas como tres componentes o tres niveles de análisis del mismo conjunto societal.<sup>38</sup>

Especialmente, cuando la “mercancía cultural” que les están ofreciendo los medios de comunicación a los jóvenes, así como la “educación” que se les proporciona en las instituciones escolares, los está llenando de información y de conocimientos. Conocimientos fragmentados, devaluados, convertidos en una mercancía concebida para usarse y desecharse.<sup>39</sup> En estas condiciones, no es de extrañarse que el adolescente presente serios problemas para integrar su identidad, ante la carencia de referentes sólidos.

Pero no siempre ha sido así, en épocas anteriores el conocimiento era valorado, entonces, también “*la educación tenía valor en la medida en que ofreciera conocimiento de valor duradero*”.<sup>40</sup> Ahora ante las condiciones cambiantes y esta devaluación del conocimiento, surge como reflexión, el retomar el papel de la educación, pensando nuevamente en la importancia de formar en los niños y jóvenes las *disposiciones* que les permitan desarrollar su pensamiento, su capacidad de discernir, de generar ideas, de cuestionarlas. Todo ello, sin hacer a un lado a la cultura, las expectativas son reconocer los vínculos entre cultura y educación. Es necesario volver a confrontar las posibilidades de la educación como proceso de transmisión de la cultura; pero, sobre todo, como una vía para reducir el impacto nocivo que la cultura actual tiene en los adolescentes.

De acuerdo con esto, educar se ha vuelto una prioridad. Especialmente, cuando “educar significa actuar con la intención de fomentar la personalidad del individuo”.<sup>41</sup> A través de *acciones* que *intentan* mejorar, mantener o cambiar algún aspecto (*disposiciones*)

---

<sup>38</sup> *Ibidem.* 49.

<sup>39</sup> Zygmunt Bauman. *Op. Cit.* Págs. 26 - 31.

<sup>40</sup> *Ibidem.* Pág. 26.

<sup>41</sup> Wolfgang Brezinka. *Op. Cit.* 111.

de forma duradera, contrario a lo que está sucediendo actualmente, es decir, los cambios que se *intentan fomentar* no son pasajeros, momentáneos. Además, otra de las cualidades de la educación es que requiere la intervención humana, pues de acuerdo con Brezinka los objetos no pueden ser *sujetos de la educación*<sup>42</sup> (educadores). Aspectos que refuerzan la idea de que los medios de comunicación sólo pueden ofrecer información y conocimientos, no pueden educar. Puesto que educar es una acción humana que requiere la participación del educador y del educando, y con ello promueve la socialización. Lo cual implica, también, *intentar* contribuir al desarrollo de la identidad personal, para que llegado el momento, los jóvenes puedan tomar sus propias decisiones. Todo ello sin olvidar el papel de la cultura y su impacto en la educación de adolescentes, así como la necesidad de socialización. A este respecto veamos lo que dice Geertz:

Llegar a ser humano es llegar a ser un individuo y llegamos a ser individuos guiados por esquemas culturales, por sistemas de significación históricamente creados en virtud de los cuales formamos, ordenamos, sustentamos y dirigimos nuestras vidas. [...] Así como la cultura nos formó para constituir una especie –y sin duda continúa formándonos-, así también la cultura nos da forma como individuos separados.<sup>43</sup>

Entender esto, nos permite reconocer que la influencia cultural que el adolescente recibió en su infancia y la que recibe durante esta etapa, impactará en la conformación de su personalidad, de su identidad personal y consecuentemente en el desarrollo de su autonomía. Y que esa influencia cultural está y ha estado relacionada con la educación, de ahí que sigamos pugnando por exponer el problema al que se enfrentan nuestros adolescentes en un mundo posmoderno, donde la realidad actual nos dice que se hace necesaria una modificación en las instituciones escolares dedicadas a la educación de adolescentes, un cambio trascendental que no sólo integre las nuevas tecnologías de comunicación e información en el programa escolar, sino que también contemple retomar el papel socializador de la escuela. Pero, el reclamo no es sólo para la escuela, el llamado se ha extendido al resto de la sociedad, se ha hecho necesario que los padres de

---

<sup>42</sup>*Ibidem*. Pág. 89.

<sup>43</sup> Clifford Geertz. “El impacto del concepto de cultura en el concepto de hombre” en *La interpretación de las culturas*. México, Gedisa, 1987. Pág. 57.

familia, los maestros, la sociedad en general retomemos nuestra función educadora y asumamos la parte de responsabilidad que nos corresponde.

Por todo lo anterior, se ha observado una inquietud cada vez mayor por abordar la problemática que padecemos en este tiempo posmoderno, y en respuesta han surgido diversas propuestas que buscan combatirla a través de la educación.

## **Propuestas educativas**

Ante la situación actual, de crisis de identidad, de la sociedad, de la escuela, etcétera, han surgido diversas propuestas educativas, desde diferentes enfoques que buscan ofrecer posibles alternativas a la problemática que enfrenta nuestro mundo contemporáneo. Su preocupación fundamental es la marcada decadencia que se aprecia en la sociedad en general y en los seres humanos en particular. No está de más mencionar la importancia que le brindan a la educación como factor esencial en el combate a esa decadencia, pero especialmente a la educación dirigida, destinada a los niños y por supuesto a los adolescentes. Reconocer que los jóvenes conformarán las próximas generaciones adultas que se encargaran de transmitirles a las nuevas generaciones la cultura, los conocimientos, y de gobernar y dirigir el mundo futuro, ha puesto a muchos a pensar en las consecuencias caóticas que esto pondría tener, especialmente cuando nuestros adolescentes carecen de referentes que les puedan servir para orientar su actuar futuro. Esta preocupación se ha materializado en varias propuestas educativas, entre las que encontramos las que hacen Ikram Antaki, Edgar Morin y Alain Touraine.

### **I. Ikram Antaki: La formación de ciudadanos**

Ikram Antaki, afirma que los problemas actuales en la educación tienen una base social, diversos factores han provocado un cambio cultural que se ha visto reflejado en la

sociedad y en la forma en que ahora se transmite la cultura y con ella los valores que son acordes a ella. Situación que ha modificado los patrones culturales, dando por resultado una sociedad distinta con nuevos códigos de valores. Ese cambio cultural está afectando a la sociedad que no ha podido adecuarse a las nuevas condiciones, pues no ha logrado fortalecer a la educación como el pilar de ella, pero no sólo la educación escolar, sino a la formación que comienza en los hogares, en el núcleo familiar, pues nos enfrentamos a una realidad distinta, producto de una sociedad en la que “las transformaciones en el espectro de los valores ocurren por la urbanización, la industrialización, la producción en serie, que llevan a la especialización profesional, la generalización de la educación, el desarrollo de los medios, la laicización de la sociedad y su burocratización”.<sup>44</sup> Dichas circunstancias que han repercutido en la transformación de los valores y con ello en la cultura y la educación, requieren de un cambio social que nos lleve a rediseñar una vez más el papel educativo de la sociedad y particularmente el de una institución que ha sido básica dentro de ésta. De tal manera, que Antaki sugiere que la escuela como institución transmisora de la cultura, debe ser replanteada.

Necesitamos instituciones sólidas, que circunscriban las responsabilidades, y necesitamos manifestar claramente que la tarea educativa concierne a los ciudadanos en su conjunto, no sólo a los profesionales de la educación. La palabra *paideia* implicaba la cultura de la personalidad y daba una gran importancia a la conciencia del medio social y natural en el cual deben actuar los individuos: es tiempo de recuperar su sentido.<sup>45</sup>

La propuesta es reconsiderar el papel de la educación escolar y enfocar la labor de las instituciones educativas a la formación del ciudadano, un ciudadano consciente de que su papel social implica cumplir con sus responsabilidades como padre de familia, hijo, hermano, ciudadano, etcétera. Pero, sobre todo, a recuperar el ideal de la *paideia*. Una misión para la escuela y la sociedad, destinada a la educación de las nuevas generaciones y que también puede ser aplicada en los adolescentes, un proyecto a largo plazo que podría redituarse en la mejora de una sociedad cuya educación se encuentra en crisis debido a una crisis en la sociedad. La propuesta educativa, contempla el retorno a la idea de ciudadano y con ello a la *paideia*. De esta manera, de acuerdo con esta propuesta

---

<sup>44</sup> Ikram Antaki. *Manual del ciudadano contemporáneo*. México, Ariel, 2000. Pág. 176.

<sup>45</sup> *Ibidem*. Pág. 183.

ya estaríamos adentrándonos en una nueva sociedad que realmente cumpla con su función educadora.

## II. Edgar Morin: Educación del futuro

Nos ofrece una propuesta educativa que contempla ya las posibilidades de una “*educación del futuro*”, que sea capaz de combatir la fragmentación y el reduccionismo del conocimiento ante las demandas de una “*era planetaria*” que nos enfrenta a “realidades o problemas cada vez más polidisciplinarios, transversales, multidimensionales, transnacionales, globales, planetarios”.<sup>46</sup> Que debemos enfrentar a través de una educación destinada a los jóvenes y a las nuevas generaciones que ya viven en un mundo con demandas que requieren de otras aptitudes, por lo que recomienda una educación global, integral; para la cual se hace necesaria una reforma de pensamiento. Y con ella, una educación que considere a los niños y a los adolescentes como agentes de cambio, estimulando su curiosidad natural, para que se conviertan en seres participativos y capaces de tomar sus propias decisiones. Todo esto tomando en cuenta sus diferencias individuales.

En este sentido, su propuesta educativa nos dice que la educación debe favorecer la reflexión y el autoconocimiento, así como la creatividad. Al mismo tiempo que promueve un enfoque global que implica saberse parte de la cultura, de la sociedad y del planeta. Esto sería posible si la educación se enfoca en el cultivo del pensamiento, en usar la tecnología no para aislar al individuo, sino para integrarlo a su sociedad que es parte fundamental de la conformación del individuo a través de la cultura.

## III. Alain Touraine: La escuela del Sujeto

---

<sup>46</sup> Edgar Morin. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Trad. por Mercedes Vallejo-Gómez. París, UNESCO, 1999. [En línea] Disponible en [http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/692.pdf] Consultado el 20 de septiembre de 2007. Pág. 15.

Ante el contexto actual, de lo que Touraine llama la “desmodernización”, y en respuesta a las condiciones de “desinstitucionalización” y “desocialización” predominantes en la sociedad, elabora una propuesta que propone la creación de *la escuela del Sujeto*, la cual se sustenta en la idea de Sujeto.<sup>47</sup>

Para Touraine el Sujeto es un “actor”, cuyos rasgos característicos son: la afirmación de la libertad personal, el esfuerzo del individuo en la construcción de sí mismo como “actor”, la voluntad de autonomía y apartamiento. Además de la “combinación de una identidad personal y una cultura particular con la participación en un mundo racionalizado, y como afirmación, por ese mismo trabajo, de su libertad y su responsabilidad”.<sup>48</sup> En concordancia con esto, el concepto de Sujeto está asociado con la idea de movimiento social, el “actor” es una fuerza de liberación, sin embargo, no es el arquetipo de un orden social y nunca construye una ciudad ideal o un tipo superior de individuo.

Por ello, para lograr la formación de este Sujeto, Touraine propone la creación de *la escuela del Sujeto*, la cual está orientada hacia la libertad del Sujeto personal, la comunicación intercultural y la gestión democrática de la sociedad y sus cambios. Y se sustenta en tres principios básicos:

1. La educación debe formar y fortalecer la *libertad del Sujeto personal*. La escuela debe reconocer la existencia de demandas individuales y colectivas, una historia personal y colectiva siempre dotada de rasgos particulares.
2. Atribuye una importancia central a la diversidad (histórica y cultural) y el reconocimiento del Otro. Una escuela social y culturalmente heterogénea.
3. Voluntad de corregir la desigualdad de las situaciones y oportunidades. Atribuye un papel activo a la escuela de democratización al tomar en cuenta las condiciones particulares en que los diferentes niños se ven confrontados a los mismos instrumentos y los mismos problemas.<sup>49</sup>

La propuesta se centra en la premisa de definir una política de la educación (la política del Sujeto), que fomente la educación de Sujetos y su interactuar con el otro, con otro

---

<sup>47</sup> Véase: Alain Touraine. *Op. Cit.*

<sup>48</sup> *Ibidem*. Pág. 22.

<sup>49</sup> *Ibidem*. Págs. 277-278.

Sujeto. Con la intención de que esto repercuta en la sociedad, puesto que el Sujeto es un *actor* social y está ligado con la idea de *movimiento social*. No se trata de ese pensamiento tradicional de formarse a sí mismo, de libertad interior y de que la razón nos hace autónomos.

La idea reclama una participación tanto en lo individual como en lo social, requiere también que los encargados de la educación asuman un papel activo, “no se trata aquí de buscar los medios para que la escuela se adapte mejor a lo que la sociedad espera de ella, sino de definir una política de la educación”.<sup>50</sup> Esta propuesta implica un *movimiento social*, para un individuo sólo es difícil, sino imposible, incidir en la sociedad.

En la posmodernidad, en un período complejo para la educación de adolescentes y ante las dificultades que enfrentamos para promover una verdadera educación tanto en las instituciones escolares como en la familia y en la sociedad en general. La propuesta de Touraine de *la escuela del Sujeto* se presenta como una solución viable.

Asumirse como Sujeto, convertirse en un “actor”, a través del esfuerzo del individuo y de la participación en un mundo racionalizado, con la afirmación de su libertad y su responsabilidad. Pero sobre todo, con la aceptación de la existencia del otro, y el respeto a la diversidad lo cual crea un referente para la identidad; nos presenta una propuesta educativa que en concordancia con la idea de educación, en verdad *intenta fomentar* cambios en las *disposiciones* de los hombres para *mejorar*. Especialmente cuando ésta propuesta busca combatir los problemas de crisis de identidad personal, afirmando la asunción de la autonomía y apartamiento, que son indicadores de la conformación de una verdadera personalidad, es un reconocerse como individuos separados pero al mismo tiempo insertos en un contexto social.

Además se destaca la intención de que esta *escuela del sujeto* repercuta en la sociedad, estableciendo pautas para el funcionamiento de esta propuesta, circunstancia que responde a muchas de las demandas educativas que se hacen en la actualidad, como

---

<sup>50</sup> *Ibidem*. Págs. 278-279.

considerar las particularidades de los educandos, respetar la diversidad, combatir las desigualdades y promover la democratización.

Naturalmente que parecerá que otros puedan presentar opciones mejores, sin embargo, el problema no son las propuestas, el problema reside en el problema mismo. Exponerlo y ofrecer sugerencias, posibles soluciones puede ser un primer paso. Tal vez el segundo, y el más lógico, sea pasar de las ideas, de las críticas, de las quejas a la reflexión misma del problema. Para finalmente, esperar a decidir si hacemos algo, mínimo quizá, para tratar de resolverlo.

## CONCLUSIONES

En la actualidad han sido puestas en cuestión las características constitutivas del proceso educativo y la definición que de él se pueda ofrecer. El primer supuesto justificaba la necesidad y los beneficios de transmitir los conocimientos a los discípulos. El segundo inspiraba a los docentes la confianza en sí mismos necesaria para darle la forma a la personalidad de sus alumnos. En este cuestionamiento se ha visto inmersa la responsabilidad del maestro en su fomento educativo, al confrontarnos ante la responsabilidad de un deber, del deber de aprender el difícil arte formativo hacia las próximas generaciones. Pues esas generaciones se ven expuestas ante un mundo que hoy parece hostil. Es en esta situación que nos vemos comprometidos a afrontar el reto de la educación de adolescentes en la posmodernidad.

Es por ello, que tras haber efectuado un acercamiento a esa realidad en la presente investigación, podemos sostener como aspectos fundamentales de esta tesis:

- I. Para enfrentar los problemas de la educación de adolescentes en la posmodernidad, en primera instancia es preciso contar con un concepto que nos brinde una comprensión clara y concisa de lo que significa educación. Una postura que admita la congruencia de *actuar* dentro del ámbito educativo, combinando las tres áreas que exige la pedagogía de nuestro tiempo: la teoría, la investigación y la práctica. Así, entendemos por educación “*a las acciones con que los hombres intentan fomentar en cualquier aspecto la personalidad de los hombres*”<sup>1</sup>. Definición que nos permite concebir una idea educativa y las acciones acordes a ella, redimensionando el problema actual de la educación de adolescentes.

---

<sup>1</sup> Wolfgang Brezinka. *Conceptos básicos de la ciencia de la educación*. Barcelona, Herder, 1990. Pág. 117.

II. Entender desde este enfoque la educación y la pedagogía, posibilita el confrontarnos con un hecho indiscutible: los seres humanos en la posmodernidad hemos cambiado y esto ha repercutido en la cultura y consecuentemente en la educación. Dicho cambio es consecuencia de lo que Touraine llama “desocialización”, producto a su vez de la desaparición de los roles y normas sociales mediante los cuales se constituía el mundo vivido en la modernidad.<sup>2</sup> Acorde con ello, destacamos la importancia de los roles y normas sociales, así como de los valores, ya que son factores esenciales de la socialización que permiten al ser humano desarrollar dentro de su núcleo familiar y social la conformación de su identidad personal, su personalidad. Por tanto, la desocialización aunada a la relativización de los valores, son algunos de los elementos que han influido en las modificaciones de la cultura y de la educación en la época posmoderna.

III. Los cambios en la cultura y en la educación de la posmodernidad, se ven reflejados con mayor claridad en los adolescentes, puesto que la particularidad de este cambio en ellos tiene una dimensión formativa que se despliega en dos notas. La primera, es que los jóvenes viven una etapa de transición en su camino hacia la adultez, mediante la cual la conformación de su personalidad también está en desarrollo. La segunda, que ha sido punto central en esta tesis, es **el impacto que la cultura tiene en su educación** y consecuentemente en el desarrollo de su personalidad, por cuanto repercute en las *disposiciones humanas* generadas.

Este impacto cultural en la educación de adolescentes, afecta la conformación de la personalidad, particularmente en una etapa en la cual la socialización adquiere gran relevancia puesto que brinda el referente que da sentido y orienta, al mismo tiempo que sustenta, el desarrollo de su identidad personal, adquiriendo así un sentido de pertenencia con el resto de los hombres, pues se requiere del referente del “otro” para conformar la personalidad.

---

<sup>2</sup> No obstante estar de acuerdo en este punto con el autor, no concordamos con él cuando habla de la pérdida de valores sociales, puesto que el fenómeno observado no es la desaparición o pérdida de dichos valores sino la relativización de éstos.

IV. Considerar ese impacto que tiene la cultura en la conformación de la personalidad, nos lleva a proponer medidas que fomenten el desarrollo de su identidad personal. En este tenor hemos sugerido prestar atención a la propuesta educativa de Alain Touraine: “la escuela del Sujeto”. En ella hemos buscado la comprensión teórico-práctica de la intencionalidad y el fomento de mejoría en los adolescentes, a través de una auténtica educación que enfatice la participación del otro, a través de acciones que repercuten en las disposiciones psíquicas, en la personalidad. Dicha posición es compatible con la idea de retomar la socialización en el ámbito escolar.

Aunado a estos puntos, se reconoce que al haber expuesto el problema, esto podría parecernos un horizonte poco alentador, aunque bien es cierto que el mundo posmoderno nos muestra una humanidad en deterioro constante. Sin embargo, la labor que la pedagogía y los pedagogos tienen por delante ante la gravedad de las circunstancias nos convoca a ser conscientes de la realidad educativa contemporánea y su problemática. Sostenemos que esto nos permite reconocer las aportaciones significativas, las pésimas decisiones y las circunstancias que las propiciaron. Esta es la tarea irrevocable de la vocación teórico-práctica de la pedagogía, es decir, la concreción de las ideas en la acción educativa, y así, de acuerdo con nuestras posibilidades contribuir para mejorar la situación de la educación de adolescentes desde la educación misma.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre Baztán, Ángel. “Psicología de la adolescencia” en Aguirre Baztán, Ángel (Ed.). *Psicología de la adolescencia*. Barcelona, Marcombo, 1994. 339 págs.
- Aguirre Moreno, Arturo. *Paidagogía o de la prosapia del pedagogo*. Documento inédito, 13 págs.
- Antaki, Ikram. *Manual del ciudadano contemporáneo*. México, Ariel, 2000.
- Baudrillard, Jean. “El éxtasis de la comunicación” en Foster Hal, et. al. *La posmodernidad*. Trad. por Jordi Fibla. México, Editorial Kairós, 1988. 238 págs.
- Bauman, Zygmunt. *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Prólogo Violeta Núñez. Barcelona, Gedisa, 2007. 46 págs.
- Berger, Peter L. y Thomas Luckmann. *Modernidad, pluralismo y crisis del sentido*. Trad. por Centro de Estudios Públicos. Barcelona, Paidós, 1996. 119 págs.
- Bernabeu Rico, José L. “Educación y dimensiones de la educación” en Colom, Antoni J. (Ed.). *Teorías e instituciones contemporáneas de la educación*. Barcelona, Ariel, 1997. 379 págs.
- Blánquez Fraile, Agustín. *Diccionario latino-español*. 5a ed. Barcelona, Sopena, 1967.
- Brezinka, Wolfgang. *Conceptos básicos de la ciencia de la educación*. Barcelona, Herder, 1990. 308 págs.
- Broudy, Harry S. *Una filosofía de la educación: Análisis sistemático y valoración crítica de problemas y métodos en la educación moderna*; versión castellana de Rafael Castillo Dibildox. México, Limusa-Wiley, 1996. 424 Págs.
- Caplan, Gerald y Serge Lebovici (Comps.). *Psicología social de la adolescencia: Desarrollo, familia, escuela, enfermedad y salud mentales*. Buenos Aires, Paidós, 1973. 291 págs.
- Castells, Manuel. “Flujos, redes e identidades: una teoría crítica de la sociedad informacional” en *Nuevas perspectivas críticas en educación*. Barcelona, Paidós, 1994. 206 págs.
- Condry, John. “Ladrona de tiempo, criada infiel” en Popper Karl R. y John Condry. *La televisión es mala maestra*. Trad. por Isidro Rosas Alvarado. México, FCE, 2002. 118 Págs.

- Derrida, Jacques. *Ecografías de la televisión: Entrevistas filmadas*. Trad. por M. Horacio Pons. Buenos Aires, Eudeba, 1998. 200 págs.
- \_\_\_\_\_ . *Universidad sin condición*. Trad. por Cristina de Peretti y Paco Vidarte. Madrid, Mínima Trotta, 2002. 77 págs.
- Enciclopedia Microsoft Encarta Online 2008. Disponible en [<http://es.encarta.msn.com>] Consultado el 10 de diciembre de 2008.
- Foster, Hal. “Introducción al posmodernismo” en Foster Hal, *et. al. La posmodernidad*. Trad. por Jordi Fibla. México, Editorial Kairós, 1988. 238 págs.
- Freud, Anna. “Psicología social de la adolescencia” en Caplan Gerald y Serge Lebovici (Comps.). *Psicología social de la adolescencia: Desarrollo, familia, escuela, enfermedad y salud mentales*. Buenos Aires, Paidós, 1973. 291 págs.
- García Aretio, Lorenzo. *La educación: Teorías y conceptos perspectiva investigadora*, España, Paraninfo, 1989, 126 págs.
- Geertz, Clifford. “El impacto del concepto de cultura en el concepto de hombre” en *La interpretación de las culturas*. México, Gedisa, 1987.
- Giroux, Henry A. “Jóvenes, diferencia y educación postmoderna” en Castells Manuel, *et al. Nuevas perspectivas críticas en educación*. Barcelona, Paidós, 1994. 206 págs.
- Hargreaves, Andy. “La investigación educativa en la era postmoderna”. *Revista de Educación*, núm. 312. Año 1997, págs. 111-130. Secretaria General Técnica del Ministerio de Educación y Cultura, Madrid.
- Hernández Pacheco, Javier. “La idea Romántica de formación” en *La conciencia romántica*. Madrid, Tecnos, 1995. 216 págs.
- Jaeger, Werner. *Paideia: Los ideales de la cultura griega*. Trad. por Joaquín Xiarau y Wenceslao Roces. México, FCE, 1987. 1151 págs.
- Kamii, Constance. *La autonomía como finalidad de la educación: implicaciones de la teoría de Piaget*. UNICEF, Programa Regional de estimulación temprana. 52 págs.
- Lidz, Theodore. “El adolescente y su familia” en Caplan, Gerald y Serge Lebovici (Comps.). *Psicología social de la adolescencia: Desarrollo, familia, escuela, enfermedad y salud mentales*. Buenos Aires, Paidós, 1973. 291 págs.

- López, Manuel Isaías. *La encrucijada de la adolescencia*. 2ª ed. México, Hispánicas, 1990.
- Maritain, Jacques. *El hombre y el estado*. Trad. por Juan Miguel Palacios. Madrid, Encuentro, 1983. 236 págs.
- Martí, Eduardo y Javier Onrubia (Coords.). *Psicología del desarrollo: el mundo del adolescente*. 3ª ed. Barcelona, Horsori, 1997. 139 págs.
- Morin Edgar. “La palabra sociedad” en *Sociología*. Trad. por Jaime Tortella. Madrid, Tecnos, 2000. 410 págs.
- \_\_\_\_\_. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Trad. por Mercedes Vallejo-Gómez. París, UNESCO, 1999. [En línea] Disponible en [<http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/692.pdf>] Consultado el 20 de septiembre de 2007.
- Nicol Eduardo. “El hombre y la duda” en *Ideas de vario linaje*. México, UNAM, FFyL, 1990.
- Nietzsche, Friedrich. *Sobre el porvenir de nuestras instituciones educativas*. [Libro digital] Disponible en [[http://www.nietzscheana.com.ar/sobre\\_el\\_porvenir.htm](http://www.nietzscheana.com.ar/sobre_el_porvenir.htm)] Consultado el 30 de octubre de 2007.
- Ortega y Gasset, José. “La pedagogía de la contaminación” en *Misión de la Universidad*. Madrid, Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1999. 238 págs.
- Osterrieth, Paul A. “Algunos aspectos psicológicos de la adolescencia” en Caplan, Gerald y Serge Lebovici (Comps.). *Psicología social de la adolescencia: Desarrollo, familia, escuela, enfermedad y salud mentales*. Buenos Aires, Paidós, 1973. 291 págs.
- Piaget, Jean “El desarrollo intelectual del adolescente” en Caplan, Gerald y Serge Lebovici (Comps.). *Psicología social de la adolescencia: Desarrollo, familia, escuela, enfermedad y salud mentales*. Buenos Aires, Paidós, 1973. 291 págs.
- Popper, Karl R. y John Condry. *La televisión es mala maestra*. Trad. por Isidro Rosas Alvarado. México, FCE, 2002. 118 Págs.
- Prado Martínez, Consuelo. “El desarrollo físico en la adolescencia” en Aguirre Baztán, Ángel (Ed.). *Psicología de la adolescencia*. Barcelona, Marcombo, 1994. 339 págs.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. Vigésima segunda edición. [En línea] Disponible en [<http://buscon.rae.es/draeI/>] Consultado el 05 de junio de 2008.

- Redl, Fritz. “¿Cómo reaccionan los adolescentes?” en Caplan Gerald y Serge Lebovici (Comps.). *Psicología social de la adolescencia: Desarrollo, familia, escuela, enfermedad y salud mentales*. Buenos Aires, Paidós, 1973. 291 págs.
- Rousseau, Jean Jacques. *Emilio*. [Libro digital] Disponible en [<http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/otrosautoresdelaliteraturauniversal/Rousseau/Emilio/LibroIV.asp>] Consultado el 20 de junio de 2008.
- Saavedra R., Manuel S. *Cómo entender a los adolescentes para educarlos mejor*. Pax, México, 2004.
- Santoni Rugiu, Antonio. *Milenios de sociedad educadora*. México, Fundación Educación, Voces y Vuelos, IAP, 2000. Pág. 107.
- Schonfeld, William A. “El cuerpo y la imagen corporal en los adolescentes” en Caplan, Gerald y Serge Lebovici (Comps.). *Psicología social de la adolescencia: Desarrollo, familia, escuela, enfermedad y salud mentales*. Buenos Aires, Paidós, 1973. 291 págs.
- Secretaria de Salud. *Definición de adolescencia*. México. Disponible en [<http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/documentos/definic.htm>] Consultado el 20 de mayo de 2008.
- Shaffer, David R. *Psicología del desarrollo: Infancia y adolescencia*. Trad. por Jorge Alberto Velazquez. 5ª ed. México, Thompson, 2000. 641 págs.
- Shepard, R. “La teoría tras la modernidad” en Colom Cañellas, Antoni J. *La (de)construcción del conocimiento pedagógico: nuevas perspectivas en teorías de la educación*. Barcelona, Paidós, 2002. 233 págs.
- Touraine, Alain. *¿Podremos vivir juntos?: Iguales y diferentes*. Trad. por Horacio Pons. 2ª ed. México, FCE, 2000. 335 págs.
- Turner, Victor. *Antropología del ritual*. Ingrid Geist (Comp.). México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2002. 193 págs.
- Willis, Paul. “La metamorfosis de mercancías culturales” en Castells Manuel, *et al.* *Nuevas perspectivas críticas en educación*. Barcelona, Paidós, 1994. 206 págs.